

El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 25 / NO. 213 / DICIEMBRE 2021



ÍNDICE:

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

Juicios Respecto a la Realidad Objetiva / 4

La Cuarta Transformación, Una Quimera en la Historia Reciente del País / 7

El Poder Judicial y la Contrainsurgencia / 11

A Nombre de la Paz/ 13

La Concepción Materialista para Abordar Nuestra Historia / 15

México en la Presente Coyuntura/ 18

REVOLUCIÓN A DEBATE

2021, La Revolución Mexicana y la
Necesidad de una Nueva Revolución
/ 20

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Entre Compas / 24

CARTAS DE LA MILITANCIA

La UNAM, institución del régimen social / 31

¡A mis camaradas! / 32

Guardia Nacional, cuerpo represor y asesino del pueblo / 33

ANÁLISIS INTERNACIONAL

Tensiones Político Militares en el Contexto Inter-
nacional de Crisis Económica / 35

VIENTOS LIBERTARIOS

Nuestra vida es... / 38



Editorial

Se aproxima el fin de año, ha transcurrido la mitad del sexenio y al interior de la junta administrativa las contradicciones son más visibles en torno a la sucesión presidencial; anticipadamente se perfila la coyuntura electoral del 2024, el interés de los políticos de oficio día a día cobra mayor preponderancia en torno a ella.

El presupuesto federal del próximo año fue aprobado sin mayor cambio ni obstáculo, se impone la propuesta del Ejecutivo, lo que denota la esencia presidencialista del régimen político mexicano; la autonomía de los poderes es formal, el poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial los une el interés burgués, en torno a él gira su existencia.

El año que fenece transcurrió en un escenario de crisis económica, el manejo político de la pandemia y sus costos, así como la espiral de violencia en todo el país; condición que se traduce en mayor pauperización y sometimiento político de las masas trabajadoras, la condición de pobreza en el país es inocultable.

Hasta hoy, no hay justicia para los hijos del pueblo víctimas del terrorismo de Estado, política de gobierno enarbolada en los sexenios de Felipe Calderón y Enrique Peña; en México y en el presente persisten las prácticas del terrorismo de Estado, forma concreta de violencia que se ceba en el sujeto político organizado.

La maquinaria burocrático militar y la cúpula encargada de reprimir al pueblo sigue intacta, los criminales de Estado gozan de impunidad y avanzan en ocupar más funciones en seguridad pública, expresión concreta de la militarización y la demagogia.

¡Comaradas! La marcha de la revolución socialista en nuestro país no se detiene, las causas que le dan motivo siguen vivas, las fuerzas que la sostienen crecen y se fortalecen en la medida que construyen formas estratégicas de organización clandestina.

Un año más que destaca por la congruencia y combatividad de nuestra militancia, siempre dispuesta a sostener en alto las banderas del partido hasta las últimas consecuencias; honor y gloria a los caídos en combate, memoria para quienes por causas biológicas dejaron de existir; y, abnegación y mayor compromiso para el militante en activo.

Son tiempos en los cuales la reacción se nos presenta en dos rostros, el recalcitrante al que se le reconoce en lo inmediato, y al que se proyecta como defensor del pueblo sin serlo; su combate en el terreno ideológico es tarea de todo militante revolucionario, la lucha ideológica es necesaria e imprescindible.

En apariencia nos enfrentamos a una situación difícil, sin embargo, en el país existen condiciones materiales para la organización de la base social y la construcción de la base política que derive en la construcción de nuevas fuerzas de la revolución.

¡Preparémonos para nuevos combates! Redoblemos esfuerzos en la tarea de organizar, estructurar y dirigir la voluntad popular de combatir; que los caídos en combate, los que han sido detenidos desaparecidos, los que viven la prisión por sus ideales revolucionarios, los que de manera consecuente han dado su último aliento en la revolución..., sea el recuerdo perenne que se transforma en resorte de congruencia y combatividad.

PDPR-EPR



ARTÍCULOS



JUICIOS RESPECTO A LA REALIDAD OBJETIVA

Apocas semanas que culmine el 2021 el mundo es envuelto por un escenario marcado por la crisis capitalista y las consecuencias que derivan de ella, circunstancia global que coloca a la humanidad en una situación no grata; como parte de ese mundo la sociedad mexicana en su vida ulterior enfrenta un contexto complicado, máxime para las grandes masas explotadas y desposeídas.

Los planteamientos al escenario descrito son los siguientes:

1. La economía capitalista no ha dejado atrás la recesión, por un lado, algunas potencias capitalistas tienden a la recuperación y arrastran en menor medida a economías dependientes, por el otro, otras se encuentran estancadas, en suma, el común denominador del mundo capitalista aún es la crisis.

Más inflación, deuda, desigualdad, concentración del capital y la riqueza social; incremento de la pauperización de la clase obrera, desocupación, el hambre y la miseria constituyen las principales consecuencias de la recesión económica. Escenario donde miles de millones de proletarios por enésima ocasión tienen que soportar los costos de la recesión materializados en condiciones de existencia en continua precarización. En este momento histórico concreto tal es la expresión más palpable de la economía capitalista y el rasgo principal de la clase obrera.

2. La guerra, fenómeno intrínseco al imperialismo adquiere rostro ineluctable en el presente siglo en proporción directa al desenvolvimiento de la crisis capitalista. El imperialismo ha declarado de manera abierta como su enemigo principal al socialismo, en particular a China; en alianza con sus lacayos despliega fuerzas armadas por mar

y aire, dirige la injerencia a nombre de la democracia y realiza acciones disuasivas belicosas en franca provocación.

Taiwán apunta ser la cabeza de playa imperialista y la reacción contra China socialista, la punta de lanza con la que el imperialismo pretende socavar el principio de una sola China, deteriorar el impulso de la economía socialista y disputar con el terror imperialista su influencia en todo Asia.

En paralelo la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y Estados Unidos (EU) asedian en franca provocación a la Federación Rusa; Ucrania aliada servil del imperialismo ataca a las Repúblicas del Donetsk y Dombáss; y en América la injerencia imperialista asecha a Venezuela desde el mar y Colombia.

3. Las banderas del cambio climático y el cuidado del medio ambiente son utilizadas por el imperialismo como instrumento injerencista, freno del potencial económico en naciones etiquetadas como adversarias o competencia y engranaje de la política contrainsurgente contra los pueblos del mundo.

Quizás el ejemplo más notorio del último aspecto en mención es Colombia, cuyo Estado criminal ha decidido etiquetar el 30% del territorio como reserva ecológica, movida con la cual se pretende dar continuidad al despojo de tierra, el cometido de crímenes de Estado y justificante internacional para combatir a las fuerzas revolucionarias de dicha nación.

4. El Covid-19, peste capitalista, telón imperialista para ocultar causas y tergiversar las consecuencias de la recesión, negocio monopolista, comodín y justificante de lo injustificable de todo gobierno capitalista se agota como maniobra. A casi

dos años de su propagación como terror psicológico, su ropaje fetichista con el que fue arropado se desgasta con celeridad, queda al desnudo su preponderancia comercial por los organismos internacionales comparsas de naciones capitalistas y consorcios monopolistas.

5. El proletariado internacional, las grandes masas de la clase obrera siguen subsumidas en la cotidianidad burguesa, no despiertan y su inquietud se encuentra alejada a la revolución socialista. A pesar de que el mundo de las mercancías vive una de las convulsiones económicas más grandes en su historia, el sujeto histórico yace adormecido frente a la fortaleza capitalista, circunstancia que ilustra la férrea dominación ideológica con la que son apresadas las grandes masas proletarias, la incapacidad de los comunistas por ganarse al proletariado en el mundo y pone de manifiesto la tarea fundamental de los comunistas: la lucha ideológica y labor revolucionaria.

6. La economía mexicana en su dependencia es arrastrada por la economía estadounidense, enfrenta problemas propios de la recesión económica, la agudización de fenómenos inherentes al régimen social capitalista en tiempos de crisis y lejos se encuentra de superar el fenómeno recesivo.

El incremento excesivo de la inflación, en particular en el precio de bienes para el consumo final; el aumento de la informalidad laboral y la desocupación; junto a la adición de más pobres y miserables se sintetizan en la pauperización creciente de millones de mexicanos desposeídos y explotados. Un resultado producto de las leyes del régimen social y la política de la junta administrativa en turno.

7. El sistema político mexicano se adentra más en

crisis. A tres años de gobierno de la administración morenista sus grupos de poder integrantes se enredan de manera creciente en contradicciones de grupo; a la par crecen aquéllas entre Morena y otros partidos burgueses, contradicciones dirimidas en la confrontación entre instituciones burguesas, políticos de oficio y mafias político criminales.

Las renunciaciones, cambios, destituciones e imposiciones de políticos de oficio en funciones públicas encarrilan a la presente administración en un instrumento más reaccionario del poder burgués. La jugada de colocar al frente de la Secretaría de Gobernación a un represor de cuño priista, la imposición bajo recomendación de militares en secretarías de seguridad en gobiernos estatales y municipales, orillar a la renuncia a quienes de una u otra manera son incómodos al representante del Ejecutivo federal para colocar en su lugar a incondicionales y el respaldo ilimitado al ejército

ilustran lo enunciado.

Producto del amasijo de intereses de grupo y aspiraciones mezquinas de politicastos en Morena germina con rapidez la fractura o división y la putrefacción como organismo político.

8. Programas contrainsurgentes, la política antiorganización y la demagogia son presentados por el

gobierno mexicano en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como modelo progresista a favor de los pobres. Vieja política exterior del gobierno con fines de enmascarar la naturaleza reaccionaria del Estado mexicano con la tergiversación de la realidad, hoy, lo que vende como éxitos la junta administrativa en el exterior en realidad ha traído parasitismo y cretinismo social, mayor



división del pueblo y expatriación forzada por hambre.

La quimera de la corrupción como principal problema de la humanidad y causa principal de la pobreza, presentada

a manera de postulado crítico y novedoso en el Consejo de seguridad de la ONU por el presidente de la República, es una deformación intencional sobre la realidad que propala un defensor del régimen burgués en aras de su legitimación mezquina de su persona y gobierno.

- 9. La junta administrativa en el poder se vira aún más peligrosa para el conjunto del movimiento popular en los tres años restantes de su mandato. Existen más piezas institucionales alineadas a la voluntad del Ejecutivo federal y éste se encuentra más alineado al poder de los militares.

A lo anterior se le suma el paso de la junta administrativa en materia de militarización y contra-insurgencia: por medio del Gabinete de Seguridad Nacional y la subordinación absoluta de los gobiernos estatales a la federación se imponen planes focalizados basados en mayor militarización, inteligencia y recursos económicos bajo el mando de la cúpula militar, ejemplo, Michoacán y Colima.

Otro elemento lanzado contra las fuerzas del pueblo son los paramilitares, el auspicio de la descomposición social y la proliferación de supuestas autodefensas que actúan como aliados del ejército y la GN.

En suma, es evidente que desde el Estado se apuesta a la putrefacción en violencia antropófaga entre hijos del pueblo para que en me-



dio del caos aparente las masas no identifiquen su enemigo de clase, se atomice y degenera la voluntad popular de combatir y

se lave el traje a los cuerpos represivos.

- 10. Han pasado tres años y con ellos el azoramiento del gobierno federal sobre las masas se desvanece, protestas por demandas económicas saltan al escenario del descontento popular, demandas políticas como la presentación de los detenidos desaparecidos y la libertad de los presos políticos no fueron sofocadas ni con el terror psicológico ni la maraña burocrática, parte del magisterio ha hecho presencia en el escenario de la lucha de clases y la inconformidad popular sobre las promesas incumplidas empieza a hacer eco en todo el país.

No obstante, las grandes masas del proletariado mexicano siguen embelesadas, en su seno existe inconformidad, pero aún no despierta el interés por la transformación revolucionaria de la sociedad ni toman conciencia de sí y para sí.

Es irrefutable que parte de la labor revolucionaria y de todo sujeto político en pro de la emancipación popular, ha de consistir en este momento histórico concreto en intensificar la lucha en el campo de las ideas, persuadir con la veracidad científica sobre la necesidad de la lucha por el

socialismo e ilustrar al mundo las causas de las calamidades capitalistas que azotan al pueblo mexicano y la coerción que ejerce el Estado contra el pueblo organizado.



PDPR-EPR



LA CUARTA TRANSFORMACIÓN, UNA QUIMERA EN LA HISTORIA RECIENTE DEL PAÍS

Desde el representante del Ejecutivo federal se insiste en sostener que la actual condición del país es producto de la pandemia, un planteamiento que carece de veracidad al confrontarla con la realidad, la actual condición de la economía mexicana se encuentra empantanada en la crisis económica, ésta es el verdadero motivo de la destrucción de importantes fuerzas productivas en lo que va de la pandemia.

Es la economía y no el factor de salud lo que engendra precariedad material en las masas; el fenómeno de la pandemia quedó como “anillo al dedo”, el argumento casi perfecto para ocultar la magnitud de la crisis económica y evitar que las masas asalariadas se volcaran a la protesta popular de manera masiva.

Desde las diferentes instituciones de la actual junta administrativa se pone hincapié en la recuperación económica, no obstante, la manipulación de cifras está en función de hacer parecer un crecimiento que remonta la crisis económica, otra es la realidad, el crecimiento de la economía está fincada sobre la destrucción de fuerzas productivas, éstas aún son más que las que se reactivan.

La crisis económica ilustra con claridad sobre el carácter inhumano del capitalismo, la condición autoritaria del Estado burgués y la política falsamente popular del gobierno, éste insiste en el plano nacional e internacional sobre el sofisma de la pandemia con el cual se elude la esencia de la dictadura del capital.

El país vive un año más en el marco de la pandemia,



ésta al paso del tiempo puso al desnudo las grandes desigualdades que existen en el país; desde el gobierno federal y los estatales, la pandemia es el pretexto para negar por la vía del hecho a los mexicanos el derecho a la salud y el trabajo.

La condición del sistema público de salud es deplorable, se confirma que es prácticamente inexistente, corroído por todos los lastres que engendra la política de gobierno que pondera el interés privado por encima del público, a pesar del discurso, el sistema particular es el más beneficiado en la pandemia.

La fetichización del virus ha permitido justificar medidas y leyes que fortalecen el estado de derecho oligárquico, las medidas profascistas fueron más nítidas en lo álgido de la pandemia, se arguyó el argumento del distanciamiento y aislamiento social para contenerla, no obstante, la viva realidad ha demostrado que a la materia microscópica no se le enfrenta con aislamiento

social, éste significó un proceso de negación del ser natural y social en la medida que el hogar funcionó como cárcel.

Para las masas trabajadoras las medidas restrictivas de la pandemia, que se prolonga a voluntad de los hombres del régimen, las afectan sobremanera a tal grado que millones de seres humanos se incorporan a la estadística de la pobreza y la miseria, el fantasma de la hambruna se perfila como una condición del capitalismo del siglo XXI.

La estadística sobre la desocupación es inocultable a pesar que mediáticamente no se habla de ella; la “informalidad” en el trabajo no es más que la expresión de una modalidad del desempleo, el ejército industrial de parados creció y a pesar de los anuncios de la recuperación económica éste no se ve reducido en números reales, la crisis económica es causa de su incremento.

En lo que va del sexenio, la realidad confirma que en nuestro país no hay revolución, por consiguiente, tampoco transformación, lo que acontece es alternancia en la administración pública, el poder económico está intacto, el político en lo fundamental lo preserva la burguesía como clase.

La polarización de la sociedad es inocultable, ésta se expresa en la existencia de una oligarquía que se consolida como élite de la clase burguesa, ocho oligarcas que concentran y centralizan enorme riqueza, 131 mil 300 millones de dólares, el equivalente al 20% del PIB del país; mientras tanto, más de 90 millones de mexicanos viven en condiciones de pobreza y miseria.

La oligarquía financiera ha sido la principal beneficiaria de las medidas anticrisis y antipandemia, los hombres del régimen rinden pleitesía a semejante poder burgués encarnado en Carlos Slim, Germán Larrea, Ricardo Salinas Pliego, Alberto Bailleres, Carlos Hank Rhon, Roberto Hernández Ramírez y Rufino Vigil González.

Los mismos beneficiarios desde los años 80 del siglo pasado, expresión concreta de lo que genera el capitalismo, lo que engendra la política económica impuesta por el imperialismo, lo que recrea la política antipopular del gobierno en turno.

El principal problema y la esencia del fenómeno es

la explotación económica del hombre por el hombre bajo el modo de producción capitalista, sin embargo, desde el reformismo y la concepción burgués liberal se plantea que la corrupción es la causa de la precariedad de las masas y el desastre económico que vive el país.

La realidad se ha encargado de desnudar en su falsedad dicho planteamiento, ahí donde prevalece la propiedad privada de los medios de producción se engendra explotación y opresión, donde éstas existen hay pobreza, miseria, desigualdad social, iniquidad en todos los aspectos.

Al ser la principal bandera de gobierno se enfrenta a los propios engendros del capitalismo, la corrupción al ser un fenómeno intrínseco a éste lacra a todo el régimen económico y político, de ahí que no sea novedad que en el gobierno e instituciones de la autodenominada 4T aflore la corrupción, ésta en la medida que emerge e ilustra el grado de descomposición social a la que ha llegado la sociedad capitalista.

Lo acontecido en torno a los programas asistencia- listas de la actual administración sólo es el botón de muestra del fenómeno; poco a poco brota la esencia de los hombres que le dan vida a las instituciones y programas de gobierno, por ejemplo, en Zacatecas, funcionarios de gobierno son acusados de fraude fiscal cuando eran diputados, la cruda realidad nos ofrece un ejemplo de que en el morenismo también hay corrupción.

Ante el mundo se presentan las banderas del combate a la corrupción por ser el principal motivo de la pobreza y la desigualdad social; si bien es cierto que ante el Consejo de Seguridad de la ONU son palabras atronadoras, levantan guiños y buenos deseos, la propuesta no deja de ser un parche mal pegado en el contexto internacional.

No es la corrupción el mal principal, cierto es endémico y carcome todas las estructuras de los Estados capitalistas, sin embargo, el principal problema es la explotación asalariada, es la existencia del capitalismo el que engendra todo tipo de iniquidad, al respecto no hay una sola condena.

Se puede apoyar en los clásicos del pensamiento burgués, hacer buenas paradas ante el poder imperialista, no obstante, éste no cambiará su política ante los pueblos del mundo, no dejará de ser el gendarme mun-

dial y el principal enemigo de la humanidad.

La recién creada Comisión de la Verdad para esclarecer los sucesos de *la guerra sucia en México*, nace mutilada y de corto alcance para la justicia que claman las víctimas de la contrainsurgencia y el terrorismo de Estado.

Por mucha voluntad política que se tenga o se manifieste los alcances quedan entre dicho, primero por abarcar sólo el período de 1960 a 1990, segundo porque se ve el fenómeno seccionado y separado, como un hecho aislado del pasado y no del presente.

Existe una verdad histórica, inocultable, innegable, los oprimidos nos enfrentamos a un Estado criminal, los responsables de los crímenes de lesa humanidad están enquistados en el Estado mexicano; desde los años 60 del siglo pasado, en el país opera la misma cúpula policíaco militar responsable de la violencia que ha desangrado al país por décadas.

Desde la posición de la “verdad moral”, el “proceso transicional o justicia transicional” se abona al olvido, a la impunidad, a la inmunidad de los hombres del régimen que diseñaron, planificaron y ejecutaron la violencia de clase contra los oprimidos.

La guerra sucia, en realidad fue una campaña contrainsurgente permanente, fincada en la política de seguridad nacional, política contrainsurgente que aún es desarrollada por la actual administración. Es la política contrainsurgente desarrollada por el ejército colonialista francés, desarrollada y perfeccionada por el imperialismo norteamericano, emerge como la actual doctrina de contrainsurgencia que en la presente etapa histórica pondera la “lucha contra el terrorismo y el narcotráfico”.

La campaña contrainsurgente fue diseñada para “combatir al comunismo”, bajo dicho argumento anticomunista la violencia burguesa no tuvo freno, en nuestro país cobró miles de víctimas directas e indirectas en poco más de una década.

No hay mucho qué buscar, qué investigar, los criminales de Estado se pasean sin ningún remordimiento en su conciencia por los pasillos de las actuales instituciones, son hombres del régimen que hoy se presentan como progresistas.

El problema de la violencia en el país no ha sido resuelto, ésta emerge del régimen, es fenómeno intrínseco del capitalismo y el poder burgués; denota la esencia de clase del Estado. La política de “abrazos y no balazos” fincada en la pacificación del país, se trocó en mayor militarización de éste, en pasos firmes para continuar con el fortalecimiento del Estado policíaco militar.

La política de “perdón sí, olvido no” muestra su esencia y limitaciones en relación a la justicia que demandan las víctimas del terrorismo de Estado, proceder gubernamental que se traduce en inmunidad e impunidad para los perpetradores de los crímenes de lesa humanidad; los criminales de Estado siguen activos, son parte viva del engranaje represivo y del sistema opresivo.

La violencia de clase existe y es para sostener la explotación del hombre por el hombre, el “proteger al ciudadano” es un sofisma, una declaración mediática y el argumento para justificar el proceder criminal de todo el aparato policíaco militar.

No reprimir al pueblo ha resultado demagógico, la represión es real y concreta, está fundada en el manejo de la ley, en nombre de ésta se retoman las exigencias de la oligarquía para reprimir al sujeto político organizado, para castigar a quienes se atrevieron a desafiar la imposición de las reformas burguesas de carácter neoliberal.

A la simulación de atender, pero no resolver, se agrega la dilación como táctica de gobierno para prolongar los conflictos sociales, se deja que éstos crezcan, que se prolonguen y se niega el derecho a la protesta popular al considerar a ésta “como chantaje político”.

Como antaño, la víctima de la violencia que emerge del régimen es la organización independiente del pueblo y el sujeto político organizado; las prácticas del terrorismo de Estado persisten en tanto que lo fundamental de la política interna está fincada en la recreación del enemigo interno, antes se perseguía a los comunistas, hoy a los corruptos, a los que se oponen a la 4T.

En el contexto de violencia que desangra aún al país, la Guardia Nacional emerge como instrumento de represión, ésta es parte del ejército, columna vertebral del Estado burgués y con su despliegue en todo el país se intensifica el proceso de militarización de la sociedad.

La democracia burguesa no es otra cosa que la expresión de la dictadura del capital, es decir, la forma corpórea de la dictadura burguesa. Ésta muestra las grietas por donde afloran las contradicciones interburguesas entre el INE y el Ejecutivo-Legislativo.



Las contradicciones que afloran en los diferentes poderes de la nación; las contradicciones interpartidistas nos indican la lucha que se da entre los diferentes grupos de poder económico y político, en su confrontación quedan de manifiesto la descomposición del régimen político.

La realidad y los resultados concretos de la política de gobierno ponen a la actual administración tal cual es, un gobierno burgués-liberal; una junta administrativa que vela por el interés burgués; hacia el exterior se mantiene una política que presume de progresista; al interior la demagogia y falsamente popular; el régimen político es aún más presidencialista; de manera formal existe independencia entre los diferentes poderes, sin embargo, el Legislativo y el Judicial se pliegan a la voluntad del Ejecutivo; la independencia entre gobiernos estatales y federal también es formal, utilizada a modo para ejercer la opresión política.

El poder Legislativo es obsequioso en leyes de condición reaccionaria, se ha avanzado mucho más en la defensa del interés oligárquico que en tiempos del prismo o del panismo, son concesiones a la exigencia de la oligarquía.

En tres años, no hay cambio revolucionario, no hay transformación en torno al interés popular; el cambio es cuantitativo, las reformas impulsadas son para ga-

rantizar más recursos económicos al Estado burgués para que éste funcione en su condición de clase.

Las reformas promovidas como la panacea en realidad son moderadas, no modifican la esencia de la base económica, ésta sigue siendo capitalista. Esa es la política del reformismo. El planteamiento de “matar al neoliberalismo” no es sinónimo de transformación revolucionaria; la política dextrista manifiesta su condición contrarrevolucionaria.

Las demandas populares es aún tema pendiente, siguen sin ser resueltas, condición que adquiere base material para la protesta popular; la inconformidad se expresa en diferentes formas y contenidos, poco a poco se supera el azoramiento político.

La desigualdad económica, la opresión política y la precariedad de las masas no han sufrido modificación sustancial, por tanto, las condiciones materiales dan sustento a la protesta, denotan inconformidad social.

La política asistencialista para combatir la desigualdad llegó a su límite, no resuelve las causas de la iniquidad en tanto que está fincada en la concepción contrainsurgente, ante las grandes carencias resulta un paliativo para las masas.

En dicho contexto se da el proceso de neocorporativización para crear o fortalecer la base política de Morena y del gobierno que emerge de éste; el gobierno de “salvación nacional” obedece a las leyes del desarrollo capitalista y el funcionamiento del Estado burgués mexicano.

La política del reformismo en amalgama con el oportunismo tiene un propósito, avasallar ideológicamente a las masas desposeídas y conducir las por la senda de la conciliación de clases.

La realidad confirma un hecho irrefutable, no hay revolución, no hay transformación en función del interés popular; lo que vivimos es un fenómeno que se llama alternancia política; la tan mencionada cuarta transformación del país sólo es una quimera en la historia reciente de éste.

PDPR-EPR

EL PODER JUDICIAL Y LA CONTRAINSURGENCIA

La doctrina contrainsurgente se aplica aún como parte de la política de gobierno, en su forma, desarrollo y ejecución adquiere ciertos matices en cada junta administrativa sin perder su objetivo, el de destruir fuerzas organizadas del pueblo y evitar en lo posterior su resurgimiento.

El poder judicial siempre ha sido un medio físico para hacer efectiva la doctrina de la contrainsurgencia, a través de él se procura un estado de derecho que criminaliza la condición de ser pobre y judicializa tanto la organización y la lucha del pueblo que transita fuera de los marcos de la corporativización.

Cada carpeta de investigación que elabora la fiscalía general o las fiscalías estatales; el expediente jurídico que se arma contra organizaciones populares y luchadores sociales sostienen como característica jurídica la vinculación de la lucha de las masas con supuestos delitos del fuero común, además establecen de manera burda la conexidad de organizaciones del pueblo con la delincuencia organizada.

Cuando se judicializa tanto la organización como la protesta popular tiene un fin, el cometido de crímenes de Estado, ejemplos están al por mayor en todo el país, un botón de muestra es Guerrero y Oaxaca, organizaciones populares han sido criminalizadas, judicializadas, perseguidas y víctimas de la violencia de Estado durante los sexenios de Felipe Calderón y Enrique Peña.



En ese contexto muchos luchadores sociales han sido víctimas de desaparición forzada y ejecución extrajudicial, otros tantos fueron encarcelados por motivos políticos; pueblos enteros fueron desplazados de su entorno, en conjunto, concreción de la violencia contrainsurgente que se avaló desde las instituciones del poder Judicial.

En dichos sexenios la violencia contra el pueblo no tuvo límites, se fincó en el terrorismo de Estado como política de gobierno; la Procuraduría General de la República (PGR) destacó en la elaboración de carpetas y expedientes inculpativos para crear falsos culpables al por mayor, con el propósito de allanar el camino para la ejecución de planes contrainsurgentes.

Hombres del régimen como Genaro García Luna y Luis Cárdenas Palomino en aquel tiempo fueron los responsables de instrumentar dicha política, fueron quienes promovieron la creación de carpetas y expedientes



contra el pueblo organizado, sobre la base de éstas se justificó la violencia de Estado que se cebó en organizaciones populares y luchadores sociales.

Irónicamente las mismas carpetas y expedientes fincadas en la injusticia y la calumnia son utilizadas por la actual Fiscalía General de la República y las fiscalías de los estados como punta de lanza contra organizaciones populares y luchadores sociales, el resultado es la existencia de presos políticos en la actual junta administrativa.

El carácter contrainsurgente se revela en la motivación política en cada una de las carpetas y expedientes que son utilizados como punta de lanza de la represión; a la organización popular se equipara como organismo criminal y entorno de la delincuencia organizada; y, al poner al pueblo organizado en vínculo con el “terrorismo y el narcotráfico”, en eso consiste la conexidad.

A través del expediente jurídico se desarrolla ofensiva política contra los que realizan crítica política al régimen y se organizan por la transformación radical de la sociedad, a éstos se les proyecta como criminales, como delincuentes y si eso no funciona, como terroristas, como narcotraficantes. Subyace la política que sostuvieron Calderón y Peña, el estado de derecho no ha sido modificado, por el contrario, adquiere un carácter más oligárquico.

En ambos gobiernos, la Unidad Especializada Contra el Terrorismo, Explosivos y Acopio de Armas, el testigo protegido y la falsificación de pruebas fueron el medio concreto para materializar la contrainsurgencia desde lo jurídico.

Una herencia bendita a la que la actual junta administrativa no ha renunciado, por el contrario, se da manga ancha y carta blanca para que todo el andamiaje contrainsurgente

opere en lo judicial y lo policiaco militar.

Lo acontecido en Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Hidalgo y Guanajuato son el ejemplo que ilustra la aplicación de la doctrina contrainsurgente, la violencia que azota a dichas entidades tiene ese carácter.

El estado de derecho es de esencia burgués, con la aplicación de viejas y nuevas leyes se ejerce la opresión política y se justifica la represión, sea masiva o selectiva, no deja de ser violencia de clase.

La esencia del estado de derecho legaliza la injusticia e iniquidad, asimismo, avala el autoritarismo; instituciones y hombres del poder Judicial en esencia son tribunales inquisitorios y verdugos del pueblo, éstos se alimentan de él a través de sueldos onerosos.

En tal situación el pueblo tiene que luchar contra dicho poder y voluntad de los burgueses, sin omitir que las leyes son expresión de intereses de clase. El funcionamiento del poder Judicial expresa su papel en el engranaje de la opresión política.

PDPR-EPR



A NOMBRE DE LA PAZ

En la lucha de clases los partidarios de la conciliación se presentan de una u otra manera como afectos de la paz sin adjetivo, justifican la claudicación, ocultan la traición y de forma velada toman partido al omitir el antagonismo en la lucha de clases.

Caso concreto es la opinión política sobre la paz que esgrime Fernando Londoño conocido como Timochenko, en entrevista, el ahora dirigente de Comunes, orgulloso de su papel claudicante se abroga el derecho de hablar por todos los hijos del continente americano, asevera que la paz en Colombia es la paz de toda América, la idea de sus dichos se centra en colocar el acuerdo de paz firmado por él y sus comparsas con el Estado colombiano como acto revolucionario que abona a la paz y libertad a los oprimidos de América.

La postura política del referido es errónea. Colombia no es toda América y la decisión de la parte de la dirección que traicionó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) no es la voluntad de los colombianos que sostienen con dignidad las banderas de la lucha armada revolucionaria, combaten y construyen a diario la emancipación popular.

Al escucharlo es inevitable preguntarse: ¿Qué autoridad moral podrá tener un claudicante de la causa revolucionaria para plantear alternativa a los

pueblos del mundo? ¿La paz burguesa es libertad para las masas oprimidas y explotadas? ¿Es congruencia el acto de renunciar a la lucha armada revolucionaria para ser parte de la democracia burguesa y vivir a expensas de los muertos, torturados y desaparecidos?

Quien claudica ante el enemigo, renuncia a la lucha armada revolucionaria a cambio de la democracia burguesa, abraza las relaciones de explotación y dominación a nombre de la paz no tiene autoridad moral frente a los pueblos indómitos que luchan por su emancipación.

Quien en posición de dirección de un proyecto revolucionario conduce a la voluntad popular de combatir del pueblo a la conciliación de clase y con ello a la claudicación, lo hace por su inconsecuencia a la causa, por tener compromisos con el enemigo de clase o en su defecto a causa de ceguera política, cual fuere el motivo el resultado es la aceptación de la voluntad del enemigo.

La asquerosa sumisión a la voluntad burguesa disfrazada de paz que hoy pretende elevar a acto revolucionario el claudicante abona a ceñir las cadenas imperialistas sobre Colombia y América Latina, convalida la sumisión como acto mezquino de salvar el pellejo personal a costa del holocausto de quienes fueron sus camaradas y aquellos que lo han seguido.



CLAUDICANTE ARROPADO EN LA DEMOCRACIA BURGUESA

En un con-

texto de dictadura capitalista sostenida por un Estado criminal y la mano del imperialismo, de terrorismo imperialista y contrainsurgencia es erróneo que como fuerza revolucionaria con posición de fuerza nacional e internacional se firmen tratados de paz que impliquen la desmovilización y renuncia a la lucha armada. Actuar en esa dirección es condenar el derramamiento de sangre y esfuerzos de todo un pueblo a lo banal.

Trágico el resultado del acuerdo de paz que defiende con pompa el señor Timochenko, monstruosa e insulsa su posición al respecto e inmoral su posición que ocupa. Deja de lado que una vez iniciada la guerra del pueblo contra sus opresores ella no culmina hasta obtener el triunfo sobre el poder burgués, ni siquiera termina al destruir la maquinaria burocrático-militar que sostiene a la dictadura capitalista, dado que, una vez tomado el poder político es necesario combatir con el pueblo en armas a la reacción imperialista y la contrarrevolución.

Mientras la dictadura del capital exista no habrá paz para los pueblos del mundo, los explotados y oprimidos serán víctimas de la crueldad que emana de la violencia de los capitalistas. Conducir a las grandes masas a la paz de los opresores sin transformar al régimen social basado en la explotación del hombre por el hombre significa justificar la servidumbre burguesa sobre los desposeídos y renunciar a la violencia de clase como medio revolucionario para conseguir la libertad popular.

Los pueblos del mundo subyugados por la bota imperialista y las cadenas de la explotación capitalista tienen sólo una ruta para arribar a la paz de los oprimidos, destruir con la violencia revolucionaria la dictadura capitalista y construir una sociedad cualitativamente superior, de lo contrario las aspiraciones de vivir en paz y armonía han de sucumbir ante el poder burgués.

En el capitalismo no existe paz para las masas trabajadoras, por ser un régimen de explotación y opresión la violencia de los

burgueses es intrínseca en cada expresión de las relaciones de producción, norma en el conjunto de la superestructura social, en tal condición es iluso creer que la máquina burocrático militar ha de someter los intereses que representa a una política y paz supraclásista.

En toda guerra la paz es la consumación de los intereses políticos del vencedor, en la guerra del pueblo contra sus explotadores y opresores se revela como el fondo de la emancipación, se consuma con la victoria sobre el enemigo de clase e imposición de la voluntad de los oprimidos sobre los opresores. De no llegar a ese término, simplemente, no existe paz para el conjunto de explotados y oprimidos.

La paz no se obtiene por medio de la conciliación de clase, jamás será producto de la benevolencia de los opresores, ella se conquista, impone y construye con métodos revolucionarios, máxime en la época del imperialismo donde la violencia de los capitalistas es sistemática y terrorista.

Por tal razón, el revolucionario condena la traición y claudicación a nombre de la paz burguesa, repudia el engaño a las masas o el pueblo que deposita la confianza en las fuerzas revolucionarias, aplica con congruencia, consecuencia y dignidad la consigna de ¡Patria o muerte!

PDPR-EPR



LA VOLUNTAD DE COMBATIR PERSISTE

LA CONCEPCIÓN MATERIALISTA PARA ABORDAR NUESTRA HISTORIA

Interpretar desde la concepción materialista nuestra historia constituye un hecho revolucionario y científico, nos permite comprender desde la ciencia los diferentes acontecimientos históricos. No se trata de ver o entender la historia de manera lineal, transcurre a saltos cualitativos producto de la lucha de clases que aún es la partera de la historia.



La caída de Tenochtitlan

Para comprender el proceso de la conquista debemos partir del desarrollo de los pueblos de Mesoamérica, éstos se encontraban en un proceso de transición entre la comunidad primitiva y el esclavismo, en concreto en el estadio medio de la barbarie, en correspondencia aún no se descubría el uso del hierro que

permitiera la creación de armamento con dicho metal o instrumentos de trabajo que permitiera un mayor desarrollo de las fuerzas productivas.

En contrapartida, los conquistadores eran producto de una sociedad feudal en tránsito al capitalismo, al tener otro desarrollo de las fuerzas productivas se expresó en toda la empresa de la conquista, no hay comparación por ejemplo en las armas, tampoco en los instrumentos de trabajo.

Esta disparidad histórica es la que será determinante en el proceso de la resistencia de los pueblos de Mesoamérica y la conquista española, ésta finalmente se impuso con la fuerza de las armas y de la religión católica.

En Mesoamérica el desarrollo no se expresaba de manera idílica, al estar en un proceso de transición confluyen relaciones de la comunidad primitiva y el esclavismo; relaciones de producción y relaciones sociales se expresan en las ciudades Estado y el régimen despótico tributario que conlleva contradicciones que toman cuerpo en la confrontación social, la contradicción entre el pueblo tenochca y el tlaxcalteca está en ese contexto.

Hace 500 años cayó la ciudad Estado mexicana de Te-

Desde la concepción materialista de la historia comprendemos que ésta tiene etapas por la cual discurre; nuestra historia es fecunda en ellas, cada una ha sido producto del salto cualitativo que engendra un nuevo proceso de desarrollo de las fuerzas productivas con sus respectivas contradicciones que hacen erupción de nuevo en la lucha de clases.

Entender nuestro presente requiere mirar el pasado desde una posición científica, lo logramos si lo hacemos desde el materialismo histórico. La historia desde la posición burguesa puede estar llena de fechas, de nombres de héroes e incluso de canallas, no obstante, desde esa perspectiva positivista no superaremos una concepción lineal, en donde la historia la hacen los héroes y las masas sólo son un ente pasivo.

Tomemos como ejemplo tres sucesos históricos, los 500 años de la caída de Tenochtitlan, la Guerra de Independencia y la Revolución Mexicana en torno a los cuales ha corrido mucha tinta para justificar la conquista española, pretender glorificar al conquistador, dignificar la actitud no combativa o para dar un valor cultural al acto cruel de la conquista y la eliminación física de millones de seres humanos.



LA IMAGEN DE LA DERROTA ESPAÑOLA

nochtitlan, después de un persistente asedio militar por un ejército constituido por soldados españoles y una masa de guerreros tlaxcaltecas, totonacos, huejotzincas, chalcas, texcocanos y xochimilcas, éstos eran los primeros pueblos conquistados o sometidos por voluntad que jugaron un papel importante en el asalto y toma de Tenochtitlan.

Con la toma de Tenochtitlan inicia el proceso intenso de la conquista, su caída significó la ruptura de la principal resistencia a los conquistadores; la derrota del pueblo tenochca se trocó en el inicio de la conquista de Mesoamérica y Sudamérica lo que significó un intenso proceso de acumulación originaria del capital.

La conquista significó casi el exterminio de los habitantes de Mesoamérica, en dicho acto no podemos asumirlo como el “encuentro de dos mundos”, o desde la buena voluntad del conquistador que aportó cultura y desarrollo; es en esencia un acto de rapiña, sometimiento, esclavitud, opresión y saqueo.

Con la conquista se interrumpió el proceso natural del desarrollo social, con violencia se implantó otro del cual no resultó ni el que se llevaba, ni el que se vivía en Europa, en la Nueva España se imbricaron relaciones de producción de la comunidad primitiva, el esclavismo, el feudalismo y el capitalismo que se expresaron durante toda la Colonia.

Lo que debemos rescatar de este hecho histórico es la voluntad de resistir, la actitud indómita de quienes enfrentaron decididamente a los conquistadores; la famosa “noche triste” en realidad es la victoria del pueblo tenochca, es el rostro de la derrota del conquistador, en la memoria histórica significa que al conquistador se le puede derrotar, abrevadero histórico de la resistencia que se engarza con la actitud de combatir al

opresor durante la Colonia, cientos de rebeliones dan testimonio de ella.

No se debe pasar por alto que lo que movía tanto al conquistador como al colonizador es la ambición, la codicia, la sed por el oro que se traduce en dinero y riqueza, ése fue el eje que movía la voluntad del conquistador, fincaba sus sueños de grandeza en torno a una ideología que daba cuerpo conceptual al poder, el honor, la redención, la evangelización católica.

La Guerra de Independencia

La Nueva España es la dominación española a través del virreinato, significó un intenso proceso de saqueo de riquezas que permitieron el desarrollo del capitalismo en Europa, al tiempo que se imponían, al paso del tiempo, las relaciones de producción capitalistas en el continente americano.

Las contradicciones que emanaron de dicha formación histórica social desembocaron en la guerra de independencia, es la expresión de la voluntad de los oprimidos que al término de dicho proceso de lucha de clases emergió México como nación y como pueblo.

La voluntad de combatir se ejemplifica en un conjunto de hombres y mujeres que dan testimonio de la actitud digna y congruente a su momento histórico de enfrentar tanto al opresor como al explotador. Hombres como Miguel Hidalgo, Morelos, Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros..., expresan la determinación de los oprimidos, es la materialización de la voluntad de combatir por la emancipación del yugo colonialista.

La guerra de independencia es un largo proceso de lucha de clases que nos ilustra que el discurrir de la historia no es tersa, la contradicción social se resuelve en el campo de la lucha de clases, ésta está fuera de la voluntad o las buenas intenciones de los hombres.

Hablar del héroe que forjó a la patria no es alimentar “el panteón patrio”, ésta es una expresión reaccionaria que denota ignorancia política y a la vez priva a los explotados de la referencia histórica que sirve de resorte moral para la actual lucha contra el opresor.

Desde la reacción se plantea la condición “violenta” de los insurgentes, desde su óptica quieren centrar el análisis en ver quién fue el más fanático de la violencia, sin embargo, en dicho planteamiento se omite a propósito la violencia de clase que se ejerció contra los oprimidos durante la Nueva España, el despojo nunca

ha sido un acto de buena voluntad.

La acción de las masas que pugnaban por la independencia es la materialización de la violencia de éstas contra la del poder virreinal, es la violencia revolucionaria que emerge como oposición a la violencia reaccionaria, lucha de clases donde se confrontan explotadores y explotados, opresores y oprimidos.

La Revolución Mexicana

Desde la concepción materialista de la historia, “la revolución mexicana de 1910-17 fue la continuación de la lucha del pueblo mexicano por la conquista de su emancipación económica, política y social. Se caracterizó por la participación masiva del pueblo en la lucha armada, por la combinación de diversas fuerzas de combate popular y por la creación de verdaderas zonas liberadas en las que el propio pueblo levantado en armas ejercía el poder (como fueron los territorios dominados por los ejércitos revolucionarios), fue una guerra popular en contra del sistema dictatorial de Porfirio Díaz, quien mantenía al pueblo sujeto a condiciones de miseria, ignorancia y al margen totalmente de la dirección política del país”. (Documento de la organización, cuaderno de educación política revolucionaria)

La derrota de la dictadura porfirista fue la participación masiva de los oprimidos, son las masas que hacen historia y no los “apóstoles” de la revolución; Madero y luego los constitucionalistas expresaban el interés burgués, éste se impuso violentamente, el asesinato de Villa y Zapata da fe de la naturaleza violenta de los forjadores del Estado burgués mexicano.

Proceso histórico que condensa la voluntad popular de combatir y cómo ésta fue traicionada, porque “... Inicialmente la revolución tuvo un carácter popular, democrático y antiimperialista –particularmente con Villa-. Cuando el constitucionalismo tomó la dirección de la revolución, cambió el carácter de la misma, tornándola antipopular, falsamente revolucionaria y proimperialista. El carácter antipopular del carrancismo se manifestó en las campañas de exterminio emprendidas contra las fuerzas populares; el carácter antirrevolucionario, con la aplicación mañosa y burocrática de los artículos 27 y 123 de la constitución de 1917, que se refiere a la reforma agraria y al derecho obrero, y con la creación de las grandes centrales obreras y campesinas, que más que representar a los trabajadores sirven para dominarlos”. (Documento de la organización, cuaderno

de educación política revolucionaria)

Carranza como jefe de los constitucionalistas destacó por su labor corruptora, por su política violenta que se expresó en el asesinato, el soborno, la traición y el engaño para imponer los intereses burgueses.

Al término de la revolución que significó la derrota temporal de la voluntad popular, más no su extinción, inició un largo proceso de desarrollo y consolidación del poder burgués que hoy toma cuerpo en los tres poderes de la nación, la democracia burguesa y el Estado.

Tres episodios históricos que hoy sirven de referente para nutrir la voluntad popular de combatir; quienes en tiempo y espacio materializaron la dignidad, combatividad y congruencia hoy son parte de la memoria histórica del pueblo, referente histórico de dignidad a emular.

La historia es un proceso intenso de lucha de clases; si la revolución mexicana de 1910-17 fue la continuación de la voluntad de combatir por la emancipación de nuestro pueblo, ésta aún es tarea en la cual nos empeñamos.

Nuestra historia está llena de ejemplos heroicos de las masas y sus representantes contra el explotador y opresor; no se trata de verla de manera idílica, sino de comprender que en la lucha por la emancipación popular aún nos falta trecho por recorrer.

En esa perspectiva, el planteamiento de que la actual administración es “la Cuarta Transformación del país” falta a la verdad histórica; cada uno de los episodios históricos que significó transformación barrió en su momento relaciones de producción y sociales que dieron origen a otro desarrollo social; “la Cuarta Transformación” no ha eliminado ni la política económica del imperialismo (el neoliberalismo), mucho menos el modo de producción capitalista.

Es entendible que quienes están embarcados en la denominada “4T” tengan como referente moral o político a Madero, Carranza y otros constitucionalistas, expresan el ideal burgués por el cual se hace política.

Organizar, estructurar y dirigir la voluntad popular de combatir nos obliga a ver en Cuitláhuac, Cuauhtémoc, Morelos, Matamoros, Melchor Ocampo, Ricardo Flores Magón, Villa y Zapata, el ejemplo histórico para fortalecer la voluntad de combatir contra la dictadura del capital.

PDPR-EPR

MÉXICO EN LA PRESENTE COYUNTURA

Las tensiones y amenazas de guerra, desde el imperialismo, se han acentuado a raíz de que la cortina política tendida a razón del coronavirus pierde fuerza y se impone la realidad de la crisis económica en la cotidianidad de las masas y forma parte de la urgencia inmediata de cada país; es el verdadero trasfondo y problema que enfrenta el imperialismo, así como la mayor necesidad y preocupación para los miles de millones de personas en el mundo que conforman el grueso de la población.

Hoy por hoy, más allá de las medidas sanitarias impuestas a nivel mundial y las consecuencias sociales del terrorismo psicológico que se instrumentó de facto como medida de contención de masas ante la crisis, el hambre y las necesidades materiales más elementales son el principal problema que enfrenta el grueso de la humanidad.

Hecho que quedó demostrado en lo absurdo de la campaña mediática que se desplegó en nuestro país cuando “la pandemia causaba los mayores estragos” (mayo de 2020), con mensajes agresivos como “si sales mueres, quédate en casa” que rayaban en lo ofensivo para la razón humana, en tanto que el confinamiento equivalía a postrarse a esperar la muerte por hambre o por cualquier padecimiento curable, cosa que sí llegó a suceder.

Un intento por conducir a la pasividad propia del rebaño y de animales estabularios a las masas populares, que fue rebasado por la fuerza de la necesidad, pero no sin lograr confundir y distraer política e ideológicamente a algunos sectores sociales que en la comodidad de “la nueva normalidad” optaron por la pasividad. Para la mayoría de las masas asalariadas fue una situación que privó de manera parcial y temporal que se rompió con la realidad inmediata que la vida misma impone, morir de hambre y postrado como animal en el matadero, o, vivir con el riesgo de morir como a diario ocurre, antes y después del coronavirus.

Esto sólo por mencionar un ejemplo en nuestro país de los aspectos con los que se trató de ocultar y diluir lo agudo y la magnitud de la crisis que hasta el momento permea toda la vida política nacional e internacional, evidencia concreta de lo que puede devenir el desarrollo de la crisis en medidas políticas y sociales; porque, si de algo ha dado muestras la oligarquía internacional es de su perversidad y crueldad sin límites a la hora de imponer su dominio de clase, con mayor grado cuando ve en riesgo sus intereses y hegemonía.

De igual forma, es un ejemplo que da claridad sobre el papel y campo en el que se ha decidido colocar, desde el Estado, a México por la vía de los hechos en la puja entre el imperialismo y los países que se oponen a su política, ante la situación de posibilidad real de confrontación militar; esto más allá de la neutralidad discursiva que mantiene como política exterior.

En este aspecto, el Estado mexicano en su carácter oportunista juega a dos bandas con la carta de “neutralidad” y pretende llevar agua a su molino en esta coyuntura internacional, consolidar a la “4T” como proyecto político de la burguesía en México que garantice estabilidad a largo plazo, aprovecha al máximo la pugna y tensiones a nivel internacional, pero siempre alineándose de facto a los intereses estratégicos del país vecino.

En esta lógica se ha desarrollado su política exterior durante todo el 2021 y se ha hecho evidente en los tres eventos de mayor relevancia en los que AMLO ha participado en su calidad de representante del Estado mexicano:

- 1) La VI cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en la Ciudad de México el 18 de septiembre, donde asumió un discurso cuasi antiimperialista, se apoyó en la figura histórica de Simón Bolívar y convocó a la creación de un nuevo organismo que reemplace

a la Organización de Estados Americanos (OEA), en franco guiño político hacia China que tuvo presencia con discurso virtual, a invitación de México en su calidad de presidencia pro tempore;

- 2) Presidencia rotativa del Consejo de Seguridad de la ONU por un mes como miembro no permanente, en la que México planteó tres eventos insignia relacionados con corrupción, desigualdad y conflictos armados, tráfico de armas, y, colaboración y coordinación entre organismos de la ONU para la paz y seguridad internacional, misma en la que el jefe del Ejecutivo asumió en el primer evento del nueve de noviembre, de forma unilateral, el papel de autoridad moral mundial al proponer un “plan y Estado mundial de fraternidad y bienestar”, así como al hacer un llamado de atención a la ONU, tratando de erigirse como guía y líder de las naciones;
- 3) La IX cumbre de Líderes de América del Norte el 18 de noviembre, en la que contraviniendo su propio discurso en la CELAC pasó del discurso bolivariano al compromiso proimperialista, llamó ante Joe Biden a “fortalecer la integración económica regional desde el T-MEC para hacerle frente a la competencia que representa China para

América del Norte”, en franca y abierta alusión de China como amenaza para la región para lo cual descolló en cifras actuales y proyecciones comerciales a futuro.

Fiel a su credo político de relación entre el dicho y el hecho, que se materializa en la política interna de “otros datos” y en la actitud de “ni los veo ni los oigo”, soslaya los aspectos de la realidad que contravienen a la “4T”; hacia el exterior se mantiene ambivalente según el lugar y cómo soplen los vientos, y, desde luego, hasta donde lo permita el compromiso imperialista.

Porque no olvidemos ni omitamos que una cosa es el discurso de la 4T y otra muy distinta los compromisos de la 4T. Cosas muy distintas que han quedado claras durante estos tres años de gobierno en la política interna del país, los proyectos estratégicos impulsados y sus beneficiarios principales, así como en la política exterior desarrollada con mayor intensidad durante este año.

Para los explotados y oprimidos son signos palpables que indican que, ante un gobierno burgués de cualquier matiz, nunca deben renunciar a sus intereses de clase por muy progresista que se presente la administración burguesa.

PDPR-EPR



REVOLUCIÓN A DEBATE



2021, LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y LA NECESIDAD DE UNA NUEVA REVOLUCIÓN



El 20 de noviembre en la conmemoración del 111 aniversario del “inicio” de la revolución mexicana de 1910-17, desde el discurso oficial del jefe del Ejecutivo se insiste en que México vive una “cuarta transformación social” que se está “haciendo desde abajo” con el respaldo de la “mayoría de los mexicanos”, que el ejército mexicano es “pueblo uniformado”, herencia de la revolución y cimiento de la nueva transformación. Bajo esa tesitura se hace defensa a ultranza de las fuerzas armadas y se les considera “esencial para la transformación del país”, e incluso se vaticina que el “soldado nunca traicionará a su gente, a la libertad, la justicia, la democracia... a la patria.”

Flanqueado por el titular de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), General Luis Crescencio Sandoval y el almirante de la Marina Rafael Ojeda Durán, el presidente aseveró que se “está haciendo realidad el sueño de justicia de nuestro pueblo”, que “no se impone nada” y “se manda obedeciendo”, que ya “el gobierno no reprime al pueblo, que “no se violan derechos humanos”, que el “poder público ya no representa a una minoría”, descartó que “los militares pertenezcan a una oligarquía”, entre otras aseveraciones propias del debate político actual.

¿Tienen sustento tales aseveraciones? A juzgar por la terrible realidad que se vive en el país en todos los ámbitos de la vida económica,

política y social, dichas afirmaciones constituyen argumentos demagógicos y sofisticos con los que se trata de mantener vigente la retórica oficial de la actual junta administrativa.

Es evidente que, con el arribo al poder público del actual gobierno, no existe una transformación social que se asemeje a la acontecida con la revolución mexicana de 1910-17, gesta libertaria que, a pesar de haber sido capitalizada por la burguesía, logró conquistar reivindicaciones sociales y económicas, entre ellas, el reparto de la tierra para los campesinos, derechos laborales y sindicales, derechos sociales como la salud y educación, entre otras.

La realidad que viven las masas populares actualmente contrasta con el discurso demagógico que se vierte desde los estrados del poder público, en tanto que la precariedad laboral de las masas trabajadoras está a la orden del día; los derechos laborales y sindicales en los hechos son socavados; el derecho a la salud, educación, vivienda, trabajo digno... son escamoteados y reducidos a lemas publicitarios y discursos progandísticos.

El conjunto de reformas estructurales que se pusieron en marcha en la administración de Enrique Peña Nieto, en esencia fueron retomadas por el actual gobierno representado por Andrés Manuel López Obrador, un ejemplo concreto es la reforma educativa que, a pesar del cambio de nombre, los matices con que se remozó y la sutileza de su aplicación, mantiene su carácter punitivo en cuanto a los derechos de los docentes y la tendencia privatizadora de la educación.

Ni siquiera cabe la comparación entre un gobierno emanado de un proceso electoral a través de las reglas de la democracia burguesa, con las demandas populares conquistadas a través de un largo e intenso proceso de lucha de clases donde el pueblo empuñó las armas, para demandar por medio de la violencia revolucionaria los derechos que le fueron conculcados, período his-

tórico que data desde 1906 que comprende la lucha de los hermanos Flores Magón, así como las numerosas huelgas y protestas de la clase obrera y campesina de aquellos años, es decir, la lucha de masas que desarrolló el pueblo mexicano.

El llamamiento de Madero en 1910 sólo fue un grito más en medio del torbellino insurgente que imperaba por todo el país, que se perdió en su convocatoria y obtuvo auge a partir de la acción revolucionaria de los magonistas.

¿Representa el gobierno federal a “todos los mexicanos de todas las clases, culturas y creencias”? No, México se conforma por 126 millones 14 mil 24 personas¹, de las cuales el padrón electoral es de 92 millones 465 mil 909², y de éstos 30.11 millones votaron por el actual jefe del Ejecutivo en el proceso electoral donde fue electo, evidentemente ese “bono electoral” no representa a la mayoría, mucho menos a todos los mexicanos, podrá tener legalidad dentro de la democracia burguesa, pero legitimidad emanada de una mayoría popular, no la tiene.

En la elaboración del proyecto que representa MORENA y la toma de decisiones del actual gobierno, ¿realmente determinan “los de abajo”? no, así ha quedado de manifiesto en los tres años de gobierno morenista. A través del andamiaje de la democracia burguesa no se puede ejercer la voluntad del pueblo, éste es relegado a simple apéndice de fechas electorales y utilizado como instrumento de legalidad sexenal y legitimación de proyectos oligárquicos.

Del conjunto de proyectos estratégicos que contempla el gobierno morenista, se priorizan los intereses oligárquicos en detrimento de los intereses populares, los proyectos del Tren Transístmico y el Tren Maya

son un ejemplo concreto de esta realidad, se crearán empleos temporales para la construcción e incluso formales para su operación, sin embargo, los principales beneficiarios serán las empresas concesionarias en lo particular y en general las que precisan de un medio de transporte más ágil de circulación masiva de mercancías.

Indudablemente que representará desarrollo en infraestructura, pero de ahí a que se traduzca en beneficio de los intereses populares, dista mucho, en tanto que tales proyectos están concebidos desde una plataforma y visión capitalista.

En verdad ¿Se está haciendo realidad el sueño de justicia de nuestro pueblo? No hay que confundir, los buenos deseos con la cruda realidad, la violencia que envuelve al país en desangramiento de la juventud, descomposición, muerte, despojo, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, desplazamiento forzado, desempleo, incertidumbre laboral, pérdida del poder adquisitivo del salario, depreciación del peso mexicano, endeudamiento del país, mayor carga fiscal a la clase trabajadora... en suma, la crisis económica continúa agudizándose.

Durante estos tres años de haber entrado en funciones el actual gobierno y de poner en práctica sus planes y proyectos, por ningún lado se observa punto de inflexión alguno que indique disminución de esta terrible situación a la que está sometido el pueblo mexicano. Aún en el supuesto de que fuese una condición “heredada” por anteriores administraciones, es correspondiente la actual, por cuanto representa los órganos de gobierno de un sistema capitalista que ha engendrado y desarrollado la realidad imperante.

Las actuales condiciones en las que sobrevive el pueblo mexicano no representan justicia social, tampoco libertad y progreso, mucho menos el ideal libertario en el que se fraguó la Revolución Mexicana, por el contrario, son base material para una nueva y auténtica revolución social. Un dato: la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), dio a conocer en julio de 2021, que en México la población que padece hambre va en una sostenida tendencia alcista, de acuerdo a sus estimaciones, la Prevalencia de la Subnutrición (PoU por sus siglas en inglés) para México será de 12.3 por ciento de su población, un acelerado crecimiento desde el 7.1 por ciento que se reportó en el período de 2017 a 2019 con una marcada trayectoria a la alza desde el 2014 cuando ese porcentaje era de 4.1

¹ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), censo de población y vivienda 2020

² Instituto Nacional Electoral (INE), corte al 19 de noviembre de 2021.

por ciento, es decir, el hambre, consecuencia de la pobreza, va en aumento producto de la explotación capitalista.

Recordemos que las desigualdades e injusticias sociales, la explotación asalariada, la opresión política y la fuerte carga fiscal que se impuso al pueblo, fueron las principales causas que desencadenaron los anhelos libertarios de las masas campesinas, obreras y populares que se levantaron en armas contra la opresión de la dictadura porfirista.

Esta realidad socioeconómica y política que enfrentamos el conjunto de oprimidos y explotados, refleja similitudes con las del pre porfiriato y el porfiriato, incluso en la forma de gobierno que se nos presenta como transformadora. La centralización del poder en la federación, la preponderancia del jefe del Ejecutivo en la conducción del país, y la utilización del ejército como factor principal de gobernabilidad, evocan la época donde se gestó la Revolución Mexicana.

¿Qué no se impone nada y se manda obedeciendo? La realidad es que el actual gobierno ha resultado ser uno de los más impositivos de la historia reciente de nuestro país, bajo el discurso maniqueo de “liberales contra conservadores” y de “combate a la corrupción”, se encubre una política de autoritarismo gubernamental con la cual de facto se anulan libertades políticas y derechos de todo tipo, entre ellos el derecho a disentir, desde la lógica presidencial, cualquier disidencia política, crítica a su gobierno, protesta popular o punto de vista divergente incluso al interior de Morena, es etiquetado de *conservador de derecha o de izquierda*, considerado “enemigo” de la cuarta transformación y un indeseable extremista. Bajo la tesis de que *los extremos se tocan*, se censura toda expresión crítica y de disidencia política.

Respecto a que, “no se violan los derechos humanos” y “el gobierno no reprime al pueblo”, falta a la verdad tal aseveración, la creación de la Guardia Nacional (GN) y el salvoconducto entregado al ejército por decreto presidencial para que realice funciones de seguridad pública, hablan del carácter represivo de dichos cuerpos policíaco militares, cuyas funciones en esencia son y serán del aparato represivo para imponer el estado de derecho oligárquico y los mandatos del Estado burgués mexicano.

En lo que va de la administración actual, es la GN y el ejército junto a las policías estatales quienes han orquestado la represión contra diferentes sectores que protestan para exigir sus derechos. El solo hecho de utilizar una fuerza policíaca o militar con fines disuasivos es en sí un acto de represión.

Organismos internacionales defensores de derechos humanos, señalan que *las violaciones a los derechos humanos perpetradas por miembros de las fuerzas de seguridad -incluyendo la tortura, desapariciones forzadas y abusos contra migrantes- han continuado durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador*. Enfatizan que *la impunidad sigue siendo la norma*.³

Aún en el supuesto de que por el momento estén contenidas en cuanto a la brutalidad que los ha caracterizado, ¿cuánto falta para que se desaten y pongan en práctica su arsenal bélico y capacidad táctica? Sólo es cuestión de tiempo, en la medida que se agudicen las protestas producto de la inconformidad social, se mostrarán en su verdadera esencia y carácter los cuerpos represivos.

El ardid de que las fuerzas armadas son garantes de la transformación y que “*el soldado es pueblo uniformado y por eso nunca traicionará a su gente, nunca traicionará a la libertad, la justicia, la democracia... a la patria*”, es demagógico, en un Estado burgués, máxime los dependientes del imperialismo, el ejército tiene funciones de “seguridad interna”, es decir, reprimir todo acto libertario considerado insurreccional, el interés supremo que defiende es el del capital, el ejército de México no es la excepción, no tiene nada de diferente al de otros países dependientes del imperialismo, por décadas ha sido formado en la alta escuela imperialista.

Es el mismo ejército que masacró a los estudiantes del 68, que persiguió y cometió crímenes de Estado contra las organizaciones revolucionarias del siglo pasado y del presente; el mismo instrumento que ejecuta los crímenes de Estado, entre ellos la desaparición forzada de nuestros compañeros Gabriel y Edmundo;

³ Informe Mundial 2020: México, Human Right Watch

el que cometió el crimen de Estado contra los estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa; el mismo que ha masacrado a gente inerme en la llamada “guerra contra el narcotráfico y crimen organizado”; el mismo que obedeció las órdenes de Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto para detener a “todo sospechoso”; el mismo que se muestra sumiso y servil ante el imperialismo estadounidense; el mismo que ha traicionado una y otra vez a sus hermanos de clase y a la patria.

¿Qué marcaría la diferencia en la actual junta administrativa? Nada, ningún general ha sido juzgado por los crímenes de lesa humanidad que ha cometido el ejército, ni siquiera oficiales de rango menor han sido llamados ante la justicia por las desapariciones forzadas que se cometieron durante la llamada guerra sucia y en la actualidad, por el contrario, se les premia con ascensos y reconocimientos al mérito, en tanto que la lógica de la militarización continúa a tal grado que ya alcanzó a todas las esferas de la vida social y económica del país, incluso ha avanzado más con la actual administración, de tal manera que ya superó a la de Calderón en delegar funciones al ejército. En el supuesto de que no son corruptos ¿Cuánto falta para que se instaure una dictadura militar sin cortapisas?

La fidelidad de la que se hace alarde desde el Ejecutivo federal no es al pueblo, es al Estado burgués mexicano y a sus instituciones opresivas, independientemente de quién represente la investidura presidencial, una y otra vez lo reiteran los altos mandos del ejército, le profesan “lealtad a las instituciones”, es decir, son guardianes de la legalidad burguesa. Que en lo personal la tropa del ejército provenga de los sectores oprimidos y marginados no modifica su carácter opresor, puesto que todo elemento castrense no se rige por el libre albedrío, recibe y ejecuta órdenes que corren a través de la cadena de mando y ésta conduce hasta los hombres del régimen.

Desde luego que los “soldados no provienen de la oligarquía”, como tampoco de los obreros que laboran en las fábricas del oligarca, sin embargo, tienen funciones determinadas por el marco castrense, jurídico y laboral, ambos se encuentran enajenados de su condición intrínseca, obligados a cumplir con el rol que impone la dictadura del capital. Así como un obrero no puede disponer de los medios de producción porque le son ajenos, el soldado no puede disponer de su voluntad porque le es ajeno el mando y el monopolio de la violencia lo tiene el Estado.

No dudamos que en el ejército existen elementos que profesan el honor a la investidura castrense y la lealtad a la patria, pero están acotados por los estrechos límites del marco jurídico castrense que los obliga a cumplir incluso con misiones indeseables. Para que las tropas del ejército y mandos de éste adquieran un rol revolucionario, tendrían que revelarse e insurreccionarse para desconocer el poder del capital y defender verdaderamente los intereses de las masas populares, claro está que esto sólo podría suceder en una situación revolucionaria directa.

¿Será necesaria una nueva revolución social en México? Sí, es preciso que el pueblo tome conciencia de que las cadenas de la esclavitud económica y la opresión política sólo se romperán por medio de la violencia revolucionaria, cuando las masas asalariadas y populares empuñen las armas en defensa de sus intereses de clase, entonces y sólo entonces, se dará la auténtica transformación social que demanda el país.

Las revoluciones sociales no se dan de manera espontánea, mucho menos por decretos presidenciales o discursos demagógicos, se gestan a partir de las condiciones económicas, sociales y políticas en las que viven las masas trabajadoras, éstas son las que, con su acción en el campo de la lucha de clases, determinan en última instancia la legitimidad de los gobernantes, las que hacen las transformaciones radicales junto a las vanguardias revolucionarias.

Mexicanos, la patria clama por una nueva revolución de carácter socialista, llama a que sus hijos rompan los temores infundados y desencadenen los vendavales libertarios acumulados en décadas de opresión capitalista, tengamos presente que cuando un pueblo se decide a conquistar su libertad, nada ni nadie lo detendrá.

PDPR-EPR

**PENSAMIENTO DEL
MILITANTE
COMUNISTA**



**ENTRE
COMPAS**

El viento es fuerte, el frío “cala hasta los huesos” como dice el pueblo. El compa M le indica a Q, hay que apresurar el paso para llegar a la reunión, seguro y los compas ya llegaron o están por arribar.

Abunda, han pasado tres años desde que cada determinado tiempo coincidimos en el trabajo, éste ha hecho que los “camino se crucen”, momento para el intercambio de opiniones entre compas sobre la realidad y los resultados de la praxis, de ahí siempre salimos más fortalecidos.

El compa Q le revira, como siempre, ahí están los compas, ya instalados en el “campo de trabajo”. Al llegar se comparten las primeras impresiones en relación a los resultados concretos de la práctica y en un “jalón” ya estamos sobre el tema del intercambio de apreciaciones en relación a la coyuntura política, es la opinión del constructor, del transformador, del combatiente por el ideal comunista; es el intercambio de opiniones políticas entre soldados de la revolución como dice el compa R.

Cada intervención denota a lo que cada uno está abocado en el pilar de la revolución donde desarrolla su actividad. Encuentros como éstos, sean casuales o programados nos permiten analizar qué tan acertado ha sido nuestro análisis, si lo realizado corresponde a nuestro lineamiento y las deficiencias que hay que superar; es la actividad transformadora en los propios constructores para poder objetivar la revolución socialista en nuestro país.

De las opiniones se destacan las siguientes, por considerar que es de importancia para el conjunto de los militantes de partido; las compartimos, es el resultado de la reflexión de varios militantes del PDPR-EPR.

El compa M comenta, bueno compa Q qué nos dice sobre el acontecer, cómo está el mundo y cómo nos insertamos en él. Sin preámbulo el compa nos comparte su criterio:

- A mi juicio, a nivel internacional se mantiene la contradicción capitalista que rige la crisis de dicho modo de producción; las contradicciones y la política del imperialismo empujan hacia la confrontación militar a nivel internacional, el bloque imperialista está agrupado en torno a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) quienes están agrupados en dicho bloque sostienen una política militarista y procuran la defensa del monopolio internacional.

En el otro agrupamiento están aquellas naciones que por necesidad defensiva se agrupan para enfrentar las pretensiones imperialistas, lo constituyen los países socialistas y algunos exsocialistas, hablamos entre otros de Rusia, China, Corea del Norte e Irán.

Hay que señalar que las contradicciones son manifiestas y se observan en dos puntos latentes donde se perfila la salida militar por el imperialismo, en la frontera de Ucrania, Bielorrusia, Rusia; en dicho contexto las fuerzas militares de Australia, Reino Unido, Estados Unidos concentradas en el espacio geográfico europacífico apuntan hacia la agresión a China.

Es obvio que el imperialismo empuja a la confrontación bélica para contener el desarrollo económico de China, evitar el proyecto del desarrollo de las fuerzas productivas y sabotear la “ruta de

la seda”, política que expresa el injerencismo imperialista, a la vez nos indica la gravedad de la crisis económica capitalista; el imperialismo estadounidense pasa por una situación crítica en toda su historia.

El compa M tercia en la plática, se ve que viene un poco filoso en el tema.

- Coincido en lo planteado, se observa que la coyuntura política internacional sigue marcada por la crisis capitalista mundial, encubierta con la pandemia, un velo que les ha permitido ocultar por dos años la esencia y magnitud de la crisis que vive el capitalismo, han tratado de estirar dicho argumento para la defensa del interés oligarca, lo dicho no significa que las contradicciones que tienen las resuelvan de manera tersa, la contradicción interimperialista se resuelve sobre la base de la violencia reaccionaria.

Las contradicciones se agudizan y se hacen más nítidas en la defensa de intereses de los grandes monopolios, se disputan esa hegemonía en el plano internacional. Ahí donde hay intereses transnacionales afloran las contradicciones, toma relevancia en América el caso Nicaragua, donde el imperialismo siente que pierde terreno y ejerce presión de toda naturaleza, pone en marcha el contenido contrainsurgente.

Por todos los indicios en el análisis nos indican que una parte de la oligarquía internacional empuja hacia la salida bélica y neofascista; por el momento se tensan las fuerzas, se debe considerar como una posibilidad de la confrontación internacional que pondría en riesgo la existencia de la humanidad, el fondo del asunto es la crisis económica capitalista no resuelta.

La compa B, interviene y señala que,

- Las fuerzas comunistas en el plano internacional enfrentan un escenario difícil, si bien es cierto que en algunos puntos están activas, en otros se observa que están bajo asedio en todos los campos, el imperialismo trata de acotar la acción de éstas.

La gran tarea que enfrentan es aún su reagrupamiento con un solo objetivo, organizar y construir la voluntad de combatir de los oprimidos contra el enemigo común de la humanidad, el imperialismo.

El caso Colombia nos expresa con nitidez el asedio imperialista y la acción contrainsurgente del Estado colombiano contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), éstas enfrentaron una situación muy difícil, la traición interna y el abandono de la trinchera de las armas de una parte de la dirección.

Pero como señaló nuestro partido, el PDPR-EPR, confía en la existencia de combatientes por el ideal comunista que mantienen en lo alto la bandera de la revolución socialista.

Las intervenciones continuaron en la misma dirección, palabras más o menos, la coincidencia es unánime, la crisis capitalista mundial no ha sido superada, el modo de producción capitalista es cuestionado en todos los frentes.

De nuevo el compa M toma la iniciativa, compa Y que nos dice sobre el panorama nacional, la vemos un poco callada, ¿le sucede algo que no separamos?

La mencionada hace uso de la palabra y nos comenta:

- Compas, en el plano nacional está sobre la mesa de discusión los tres años de gobierno de la administración que emana de Morena, al respecto les puedo decir que en el lapso de tres años la actual administración es todo lo que pudo haber proyectado como logros de la 4T; los proyectos estratégicos no los ha podido concretar y las principales demandas y exigencias populares siguen sin ser resueltas, es obvio que sobre esa ruta regirá el resto del sexenio para presentar una visión

que en términos generales no corresponde con la realidad que viven los desposeídos.

El proyecto de la 4T está fortalecido por el resultado electoral, es decir, políticamente se expresa en que tiene 17 gubernaturas morenistas, mientras que el PAN tiene ocho, el PRI cuatro de dicho escenario queda fuera el PRD, un partido que se revela en toda su esencia burguesa y en plena descomposición.

Dicha composición tiene su importancia en el plano nacional, quien ha tenido mayoría en otros momentos fue el PRI, en este caso lo ocupa Morena, y el PRI vive un reacomodo interno. En términos del espectro político a nivel nacional la mayoría de los gobernadores se encuentran alineados con Morena.

¡Cierto! Se escuchan voces de coincidencia. La compa retoma su intervención.

- Los movimientos internos en el gobierno federal nos indican un reacomodo en las fuerzas que le dan vida, tienen un sentido general, fortalecer internamente las fuerzas que son de confianza y plena adhesión a la figura presidencial.

Los ajustes nos indican el movimiento de figuras políticas para fortalecer la política general del actual gobierno; se traduce en el intento de consolidar y garantizar la continuidad, en eso se centrará el trabajo del actual gobierno federal y la 4T, mantener dicha mayoría y correlación de fuerzas en vísperas de la próxima elección presidencial.

Podemos afirmar que, por los resultados quienes encabezan el proyecto de Morena y para el actual gobierno, ya no les dio el tiempo para lo que pretendían en este sexenio, por los tiempos de la democracia burguesa, tratan de disminuir al máximo las fricciones en todos los frentes, en específico tratan de evitar la acción organizada de las fuerzas populares sin dejar de lado la posibilidad de la represión. Ahí está lo acontecido en Dos Bocas, Ver.

Por todos lados han abierto frentes, ese es el indicativo de que la política que sostiene la actual administración no se finca en el interés de las fuerzas populares, éstas pugnan por una transformación real de la sociedad, no obstante, desde la actual junta administrativa ese no es su objetivo, en estos momentos su principal preocupación es el próximo proceso electoral de la sucesión presidencial.

El compa R interviene en la conversación, no antes de un sorbo de “agua caliente”, como dice para enfatizar que el aromático está cargado de agua:

- La coyuntura actual de la administración federal transita por disputas internas, al igual que sucede por la dirección en Morena, disputa interna fuerte que denota la falta de homogeneidad en dicho organismo político, una de ellas se dio con la sustitución del candidato a la gubernatura en Guerrero y Michoacán, es el ejemplo claro de cómo se resuelven las disputas internas sobre la base de las formas burguesas de hacer política.

Situación que denota la configuración de fuerzas que representa como partido político, así como la política que adoptan dichos gobiernos, plegados plenamente a la política del Ejecutivo federal, sin creatividad, sin iniciativa, amparados en la charola del presidente.

Dichos ejemplos nos hablan de la actual correlación y configuración de fuerzas, así como posiciones políticas en el plano postelectoral; contradicciones internas en Morena que culmina con la decisión de quiénes se asumen como gobernadores sin el respaldo general de su partido, éste transita por contradicciones que develan existencia de diferentes agrupamientos internos en confrontación.

Hay que mencionar que en algunos estados a pesar de tener la gubernatura y avanzar en el terreno de la composición del Legislativo, desde la gubernatura no tienen la fuerza necesaria para imponer a rajatabla el planteamiento del Jefe del ejecutivo, se perfila otro escenario como el de Veracruz.

El compa M se para, camina un poco y se detiene para señalar,

- Compas el escenario nacional presenta un hecho real y concreto, la protesta y la exigencia popular cada vez es más visible, ésta toma diferentes formas y medios, es la expresión de la lucha de clases que existe en el país, ni mil discursos la han podido ocultar.

Que diferentes eslabones del conjunto del movimiento popular durante estos tres años permanezcan movilizados, que la exigencia popular se escuche por toda la geografía del país nos indica inconformidad popular, un indicativo de que las exigencias populares no han sido resueltas.

Si una parte del movimiento magisterial, estudiantil, del sindicalismo, el movimiento campesino-indígena, los familiares de las víctimas de la violencia de Estado..., se movilizan, exigen y vuelven al combate callejero es indicativo de que el azoramiento político poco a poco es superado, se comprende que la conciliación de clases sólo lleva a doblar la cerviz ante el poder burgués.

En la actual situación del país los crímenes de lesa humanidad persisten, las ejecuciones extrajudiciales también, la existencia de presos políticos es una realidad inocultable, el proceso de precariedad de las masas trabajadoras toma nuevas formas de expresión, en los hechos el zócalo de la CDMX ha devenido en una tribuna de denuncia política, por él han transitado muchos de los que exigen solución a sus demandas, éstas siguen sin ser resueltas.

El compa Q tercia en la participación, no sin antes poner atención al entorno al escuchar ruidos no propios del cuartel, todo mundo se pone en estado de alerta. El guardia da la señal de que no hay de qué preocuparse, la plática continúa, Q se explaya.

- En el campo de la lucha ideológica en una parte del conjunto de las fuerzas populares se discute en torno al carácter de la actual administración y de su política, sobre la táctica a desarrollar ante el actual escenario nacional.

Al mismo tiempo se observa la posición de clase que asumen los medios masivos de comunicación, sobre todo aquellos que tienen el “prestigio” de ser de izquierda, en éstos no figura la protesta popular, se le ignora, no hay referencia sobre el fenómeno de la violencia que emana del Estado, no hay cobertura a la posición política que plantea la lucha fuera de los derroteros corporativizantes.

En general, ahí donde no hay fuerza popular organizada independiente, los medios de comunicación son más agresivos, las plumas “prestigiadas” son virulentas contra el principio de organizar al pueblo por la ruta independiente, desde dicha posición se exige, se pide la represión contra los que exigen justicia.

La compa Y nos comenta,

- En el aspecto militar, se observa que el proceso de fortalecimiento del Estado policíaco militar continúa, en esa ruta está la intervención del ejército mexicano en diferentes aspectos de la vida del país.

La presencia de militares en la vida pública es casi regla, por ejemplo, en los gobiernos estatales encontramos a militares en funciones de la seguridad pública, su participación y la intervención en esta área nos habla del proceso de militarización que se mantiene en el país, aunque se diga lo contrario, es una ruta que se sigue desde el Ejecutivo federal.

Un aspecto coincidente en dichos militares nos revela su formación, ésta es contrainsurgente, su carrera está en función de tareas de inteligencia y contrainsurgencia, su expediente confirma que su carrera pasa por la escuela norteamericana y la práctica colombiana, aspecto que nos habla de la doctrina militar reaccionaria que se sustenta.

Formación y actuación indican que el ejército es aún el principal puntal para sostener el sistema capitalista que impera en nuestro país; por su esencia y doctrina confirma que más que “proteger al ciudadano” son un instrumento para objetivar la violencia que emana del actual régimen, Guanajuato, Guerrero y Veracruz son un ejemplo muy concreto donde la violencia tiene punto de partida en las estructuras del Estado mexicano.

El día transcurre bajo la dinámica establecida, el intercambio de opiniones es interrumpido por ésta y queda para la siguiente ronda. Después de cubrir la actividad señalada en el programa de trabajo, la conversación es retomada por la compa B:

- Podemos afirmar que la violencia de clase se expresa en las prácticas del terrorismo de Estado, al mismo tiempo se entrelaza con las declaraciones de diferentes integrantes de la administración federal que señalan que la violencia que vive el país es la “herencia maldita” de los neoliberales.

Al respecto afirmamos que la violencia que azota al país emana de las instituciones y hombres del régimen, en gobiernos del PAN y del PRI, incluso del PRD y el PVEM en años anteriores se configuró el terrorismo de Estado. Hoy no se puede hablar de “herencia” en cuanto que no se ha roto de manera radical con la política que se sustenta en la doctrina de la contrainsurgencia.

Tres años de gobierno atestiguan que no se ha hecho nada sustancial para desmontar el aparato policiaco militar responsable de la violencia contra el pueblo, por ejemplo, en Veracruz la Fuerza Civil, corporación policiaca responsable de la violencia contra el pueblo en gobiernos del PRI y el PAN, opera con toda libertad y respaldo del Ejecutivo estatal, lo mismo sucede en Chiapas, Tabasco, Puebla..., como se observa es la regla y no la excepción.

El compa R, vuelve a intervenir.

- Las fuerzas armadas han incrementado su participación en la vida pública del país, el ejército ha crecido en todos los ámbitos, éste es el que se enfila como un ente político en el Estado, participa en la economía, así como en la procuración de justicia, en efecto, habla de la militarización en el país.

En relación a la violencia de clase, ésta se expresa hoy, como dice la compa, en las prácticas del terrorismo de Estado las cuales son manifiestas bajo el argumento de la actuación de la delincuencia organizada, ésta es aún el argumento para justificar el enemigo interno, ahí tenemos los acontecimientos en Veracruz, la violencia la esparce el cuerpo policiaco militar denominado Fuerza Civil, probado está que éste está involucrado en la desaparición forzada de personas, en la ejecución extrajudicial y en la represión de los sectores que protestan, si observamos en Hidalgo sucede lo mismo.

El ambiente es camaraderil, se nota de inmediato la relación entre revolucionarios conocedores del terreno donde se mueven. En ese tenor el compa Q toma la palabra.

- Quiero insistir, en el plano nacional, las contradicciones se expresan al interior y exterior de la junta administrativa, se desprenden también de las contradicciones internacionales por el lugar que ocupa México en la división internacional del trabajo.

A pesar del discurso desde el gobierno federal se mantiene la dependencia, la sumisión política se expresa en la defensa de las fronteras del imperialismo desde la perspectiva del “tercer país”.

La actual junta administrativa tiene el velo de ser una fuerza de izquierda, sin embargo, las reformas burguesas de carácter neoliberal siguen su curso tal cual, por ejemplo, la reforma educativa es aplicada con otro nombre, tiene el mismo carácter, se le impulsa y avanza en esa dirección.

En relación a la política del gobierno federal, se dice en el discurso una cosa y en el hecho resulta otra, revela que la demagogia es parte de su política, no se trata de hablar por hablar, de externar

el juicio por hacerlo, de ponerlo en la misma tesitura que otras administraciones, sacamos conclusiones políticas a partir de lo dicho y lo hecho.

Hay fuerzas que fincaron esperanzas ciegas en la propuesta de la 4T, sin embargo, hoy están desilusionadas y se corre el riesgo de la frustración política, un proceso que ya se había vivido con el PRD, fuerzas populares que fueron tragadas por las grietas del enemigo, es lo que genera la política de conciliación de clases.

Quienes están o estuvieron imbuidos en la falsa esperanza hoy enfrentan graves problemas con respecto a la unidad y su condición como organismos de combate popular, la claridad política sólo es posible si se analiza la realidad objetiva sobre categorías científicas sin perder el carácter de clase tanto de la junta administrativa como de los organismos populares.

Podemos señalar que la demagogia y el velo de progresista permite ocultar la esencia de clase, por el momento les procura proyección mediática, no obstante, el hecho real es que no se ha superado al neoliberalismo como política del imperialismo, los intereses oligárquicos se ponderan por encima de los populares.

Las intervenciones se suceden una a otra, en ese tenor Y plantea.

- Ciertamente, una parte de las fuerzas populares le dieron el beneficio de la duda a la actual junta administrativa, confiaron, esperaban y anhelaban que fuera un gobierno diferente; otra parte nunca perdió claridad política y señaló las limitaciones de la actual coyuntura, indicó que por la ruta reformista no se destruye al capitalismo.

Al respecto podemos afirmar que el planteamiento del partido en el seno de las masas se ha confirmado en la práctica, en dicho terreno se comprobó que la posición “dentrista” en lugar de destruir al capitalismo lo fortalece, lo remoja, le procura blindaje político, esa es la esencia del reformismo y el falso pacifismo burgués.

El compa L que había permanecido callado interviene y señala convencido:

- En términos generales hay coincidencia en el análisis, no hay divergencia. A la luz del análisis se hace necesario profundizar en algunos aspectos, adquiere relevancia analizar las contradicciones interoligárquicas en el plano internacional y nacional, en función de observar dónde se generan mejores condiciones para el despunte revolucionario para hacer lo propio.

Es importante para el revolucionario no dejar de lado del análisis el factor internacional; también se hace necesario profundizar más sobre la esencia y carácter tanto del gobierno como del espectro político nacional.

Coincidencia que se está a la mitad del sexenio, lo que se expuso, el análisis de la realidad es un balance que indica las pautas hacia dónde avanzar como fuerza revolucionaria.

Los cambios en el gabinete indican el reacomodo de fuerzas con miras al proceso electoral; en ese contexto, el interés popular está lejos del horizonte de los hombres del régimen.

En el desarrollo de la lucha de clases en estos tres años nos habla que los campos una vez más se definen con claridad; que el azoramiento político se supera en la medida que se hace visible la lucha de clases. En ese campo, el oportunismo se confirma una vez más como el aliado histórico del Estado, que la política reformista no transforma al capitalismo.

A la vez, la reacción se agrupa abiertamente en torno al interés de la oligarquía y del imperialismo, se revela como lo más recalcitrante de la sociedad burguesa. La reacción internacional se reagrupa, he ahí las ligas del PAN con VOX de España.

Nuestra posición y alternativa, ante un escenario de la magnitud que vivimos: no se debe perder

la brújula estratégica, no confiar en la política que se funda en la concepción burguesa liberal, ésta emerge en su condición reaccionaria en tanto que se presenta en nombre de la defensa del pueblo, pero en el hecho se avanza en sentido contrario.

El mismo compa, suspende su intervención para indicar que el guardia con su mirada da una señal, es tiempo de guardar silencio, pasar al descanso. La reunión continuará para el otro día. Nos indica, viene la sesión de platicar con nuestro cuerpo, el compa que asumió el ejercicio le puso candela...

El silencio se impone, a lo lejos se escuchan los ladridos de perros, en corto el susurro de la naturaleza, y al interior del cuartel de la revolución el ambiente invita al descanso.

PDPR-EPR





CARTAS DE LA MILITANCIA

LA UNAM, INSTITUCIÓN DEL RÉGIMEN SOCIAL

Compañeras y compañeros de partido desde un gélido andurrial de nuestro vasto territorio nacional reciban un fuerte abrazo y apretón de manos a distancia, pero no a la forma malévola que de manera autoritaria trató de imponer el actual gobierno al pueblo trabajador como medida de control de la población.

En días pasados, más de 30, brotaron réplicas en respuesta a la declaración presidencial de que la "UNAM se había derechizado", la reacción no se hizo esperar desde los distintos espacios académicos y las múltiples disciplinas científicas, humanísticas y culturales, sin embargo, habría que señalar que éstas fueron medidas en lo cuantitativo y cualitativo.

Para abordar el rol de la UNAM en la sociedad mexicana se requiere separar a la institución de la comunidad universitaria, hacer una diferenciación de ésta con la cúpula en rectoría y la burocracia selecta.

La UNAM como toda institución de educación superior en un país capitalista dependiente y funcional al imperialismo, como lo es México, se diseña y desarrolla como entidad del régimen, sin importar el partido político electoral que esté en la administración pública del poder burgués y su élite.

Por sistema y mandato de Estado, toda escuela mexicana de los diferentes niveles la enseñanza es conducida por programas de estudio y normativa hacia el objetivo principal, que es reproducir seres sociales que funcionen como engranes y herramientas del modo de producción capitalista.

¡Ojo! por muy progresista y libertadora de pensamiento y formación que se diga así misma cualquier institución educativa del país está sujeta a programas de estudio y la concepción ideológica que priva en el modo de producción en donde se desarrolla.

Otra cosa, es otra cosa, diría "la dialéctica popular mexicana" o, mejor dicho, las certeras ocurrencias populares. ¿Se entendió? Lo descifro: es muy diferente hablar de la universidad como institución, la UNAM y es diametralmente distinto referirse a la comunidad universitaria.

La esencia y razón de ser de la comunidad universitaria de la UNAM es el conglomerado conformado por el sector estudiantil, los trabajadores manuales y académicos sindicalizados, y, no tan sólo, por ser la mayoría en cantidad, sino porque son éstos dos amplios sectores los artífices vitales, por consiguiente, imprescindibles del proceso de enseñanza aprendizaje, producción del conocimiento científico e investigación interdisciplinaria que abarcan inevitablemente al abanico de lo sociocultural y la lucha de clases.

Y es en ese heterogéneo ámbito universitario y espacio sociopolítico a su vez, que en su interior alberga las diferentes posiciones, corrientes, fuerzas políticas que existen en el país, así, abarca a toda la caterva de la denominada simetría política de la democracia burguesa, que es en sí el reformismo y oportunismo; al neooportunismo que son los que se envisten como independientes, sin embargo, se debe a las formas burguesas de organizarse y hacer política; sin faltar en este mosaico de unidad y lucha de contrarios, la alternativa de la organización independiente y la lucha armada revolucionaria.

Desde la institucionalidad de la UNAM en complicidad con el Estado mexicano, -como sucede en otras universidades públicas del país- se designa a la élite de la burocracia una representatividad ilegítima para que de manera facciosa y espuria se otorgue y ejerza los cargos primarios de dirección y administración de la institución, hasta este nivel figuran puros hombres del régimen, puros sujetos políticos diestros, no hay espacio para nadie más.

Si el funcionamiento de las prisiones en el país, son el reflejo de la sociedad y el sistema, algo muy parecido

acontece con las universidades. Éstas son gobernadas por élites de la burocracia que en más de las veces utilizan a los centros de educación superior como trampolín para que funcionarios de éstas se lancen para treparse en el gabinete federal, para en adelante, brillar como flamantes políticos de oficio o como personeros de la diplomacia del Estado mexicano en el extranjero.

Es así que la táctica de cogobernar en concebida comunión “derecha e izquierda” que se instrumenta desde el Estado, se aplica de la misma manera en el ámbito universitario; por ello a las facciones progresistas o de “izquierda” se le ceden direcciones de facultades, colegios, institutos, los ilegítimos cargos de Consejeros Académicos y Estudiantiles.

Si en las urnas y los curules parlamentarios mitigan la rebeldía y anhelo entre adversarios de la democracia burguesa. En el radio y entorno universitario ocurre exactamente lo mismo, los que simulan ser radicales o protagonizan el papel de distinguidos opositores al oficialismo de rectoría, no obstante, al chico rato, unos y otros, están compartiendo café, postres, los abstemios; bebidas embriagantes, los bútagos, entre otros placeres inconfesables, como el sello de la conciliación entre supuestos adversarios jurados, la divisa de cambio es la traición al movimiento estudiantil y a la organización sindical.

Táctica de la rectoría que no se reduce a mantener cautivo al reformismo, oportunismo y neoportunismo, sino que genera las condiciones y espacios para que en el propio seno de la institucionalidad burocrática académica y en comunidad universitaria se enquisten corrientes contrarrevolucionarias como el trotskismo y anarquismo, para desarrollar de manera sigilosa y abierta la contrainsurgencia en cada campus universitario.

La UNAM como institución nació como un proyecto de Estado, las razones y coyunturas en las que emergió, así como los cambios presentados son parte de la historia ligados de forma inherente con la lucha de clases en el país, por lo consiguiente, no hay derechización o izquierdización de ésta.

La comunidad universitaria de la llamada alma mater nacional, es diversa en lo económico, social, político e ideológico, diferencias que la hicieron crítica, sensible socialmente, solidaria y pujante para conseguir la igualdad económica y social, que se materializó en la gratuidad de la educación superior, sin embargo, con el sigiloso y permanente avance de la elitización de la educación pública es cada vez menos popular, solidaria, humanista, esa es la realidad de este conglomerado social, a pesar de ello en su seno persiste la lucha popular independiente.

En la UNAM hay mujeres y hombres de ciencia, la imparten desde la posición idealista o materialista; como individuos tienen ideología, ésta puede ser reaccionaria o progresista ante los fenómenos o procesos sociales, por consiguiente, cada uno de ellos asume una actitud política de frente a la lucha de clases.

EXINTEGRANTE DE LOS BRIGADISTAS DEL CEU

¡A MIS CAMARADAS!

Soy una militante del PDPR-EPR, lo que he aprendido con mis camaradas es de gran importancia, ha cambiado mi vida por completo, ya no soy la misma que era antes a partir de la preparación político militar.

Antes de formar parte de las filas de la revolución, mi vida era diferente no tenía una actitud correcta ante el trabajo, estudio y deporte. No existía disciplina para regir mi forma de vida, era una más de la sociedad que se encontraba sumergida en la alienación, lo que a mí me interesaba en ese momento es andar de fiesta en fiesta, comprar ropa de moda y ver telenovelas que idiotizan al pueblo, no me interesaba lo que pasaba en la sociedad, de las condiciones en la que nos encontramos como clase proletaria, como explotados y oprimidos.

Mi actitud ante los demás era de una forma agresiva e irrespetuosa, al igual con mis padres era muy grosera, a pesar de todo esto me cumplían todos mis caprichos y hacía todo lo que yo quería, no tenía una actitud correcta ante el estudio y mucho menos en el trabajo y el deporte, mis padres me decían que estudiara, pero la verdad no me interesaba.

En ese entonces no me importaba nada, solo vivir la vida de una forma inadecuada, estuve a punto de caer en

los vicios que degradan al ser humano, en ese momento me puse a reflexionar que no deja nada bueno, porque el ejemplo más claro que tuve fue un integrante de mi familia que se encuentra en los vicios.

Cuando conocí a mis camaradas del PDPR-EPR, ellos me enseñaron el buen camino, han transformado mi vida, he comprendido de la necesidad de la lucha, que para cambiar el sistema en nuestro país hay que estar organizados. Es por la vía de la revolución socialista en México, por la vía de las armas, la preparación política y militar es tan importante para estar preparado cuando se requiera.

Los camaradas me enseñaron a vivir en colectividad, valorar la vida y ser disciplinada, cuando me integré no sabía nada, me costó mucho acostumbrarme, porque en nuestro PDPR-EPR existe disciplina y tenemos que trabajar, estudiar y hacer deporte, además vivir en colectividad, a construir el hombre nuevo y pues no estaba acostumbrada a hacer todo eso, pero gracias a mis camaradas mi vida es totalmente diferente, ahora pienso de otra manera. Me doy cuenta de la verdadera realidad en la que vivimos, todas esas injusticias que comete el Estado contra el pueblo trabajador.

Como militante, estoy convencida al formar parte de un proyecto revolucionario. De igual manera de la revolución socialista, y pase lo que pase seguiré en pie de lucha con todos los camaradas, porque es una necesidad organizar al pueblo, para llevar a cabo nuestro objetivo estratégico, es por eso que me encuentro preparándome para poder coadyuvar en el trabajo constructivo.

El mensaje que les puedo decir a los jóvenes es que no caigan en los vicios que degradan al ser humano, y el responsable de todo esto es el capitalismo, la juventud proletaria debe de adquirir conciencia de clase, para unirse a las filas de la revolución.

En lo personal es grato pertenecer al partido, me ha servido mucho, por ahora pienso diferente y pues me he acostumbrado al ritmo de vida que llevamos, como partido y militante no dejaré de exigir la presentación con vida de nuestros dos camaradas de lucha, Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, dondequiera que los tenga el Estado, que sepan que su trabajo constructivo ha logrado nuevas fuerzas jóvenes de la revolución.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE CAMARADAS!

CAMARADA JUANA

GUARDIA NACIONAL, CUERPO REPRESOR Y ASESINO DEL PUEBLO

Camaradas, todo lo que se dijo respecto a la Guardia Nacional (GN) en la actualidad se comprueba con hechos, su función en la presente administración es de reprimir y asesinar al pueblo, este cuerpo represivo que se encuentra operando en todo el país está involucrado en diferentes crímenes cometidos contra el pueblo, que van de ejecuciones extrajudiciales, represión, desaparición forzada, abuso indebido de la fuerza y sobornos.

Este grupo de hombres armados defiende los intereses de la burguesía, es así que los argumentos del Ejecutivo se vuelven en puras mentiras, que sólo engañan al pueblo, lo que prometió de una transformación del país hoy es todo lo contrario, se ha vuelto en un país lacrado por la violencia de clase.

Un pueblo masacrado por la violencia de Estado, donde los responsables son los cuerpos represivos, son éstos los que hacen el trabajo sucio de asesinar a sus hermanos de clase por un puñado de monedas, no les importa si pertenecen a una clase social, son perros fieles que defienden los intereses del burgués.

No cabe duda que la GN fue creada para oprimir al pueblo, la expansión de estos cuerpos represivos en diferentes partes del país y los cuarteles en construcción, obedece a la estrategia del Estado de mantener el control absoluto de la población, como ejemplo tenemos los retenes que se llevan a cabo en todos los estados del país, donde la GN es lo primero que vemos, al igual se encuentran en: centros comerciales, aduanas, carreteras, casetas de cobro,

centros de salud, con el poder que se le otorgó pueden hacer lo que a ellos les plazca.

Este cuerpo represivo es protegido por el representante del Ejecutivo, les otorga impunidad y no son juzgados de sus actos, los argumentos que menciona es que estos individuos son los que van a proteger al pueblo de la violencia, hasta llega a mencionar que son hijos del pueblo y deben dejar que hagan su trabajo, lo que nos debe de quedar claro es que estos criminales de Estado, no son nuestros hermanos de clase, es el enemigo del pueblo, a quien debemos de enfrentar con unidad y voluntad popular de combatir.

Hasta nuestros días la violencia no cesa, al contrario, se ha agudizado y se ha dirigido a organizaciones independientes que hacen crítica política al régimen, defensores de los derechos humanos y periodistas críticos. Nos queda claro que el actuar del Estado es de manera violenta y criminal, es un ente vivo que a diario busca la manera de destruirnos y con ayuda de sus cuerpos represivos es como lleva acabo su cometido, estos son los responsables de desangrar a nuestro pueblo.

¡UN SALUDO COMBATIVO A TODOS MIS CAMARADAS EN ARMAS!

CAMARADA CIPRIANO





ANÁLISIS INTERNACIONAL

TENSIONES POLÍTICO MILITARES EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL DE CRISIS ECONÓMICA

La crisis económica capitalista que enfrenta el imperialismo mantiene su ritmo sin que para este año pueda ser superada a pesar de todas las medidas anticrisis que se han implementado en todo el mundo, su desarrollo sigue marcando los derroteros de las relaciones internacionales en lo económico y político, con los consabidos costos funestos para las masas proletarias de los pueblos del mundo.

La aparente recuperación que se anunció desde diferentes organismos evaluadores, en el último trimestre del año se revela como ficticia o pírrica en el mejor de los casos, sin base sólida que apunte a la estabilización económica a corto o mediano plazo, lo que configura desde ahora la realidad económica política del futuro inmediato para el mundo.

Este escenario, de proporciones mayores a la generada por la gran depresión de 1929, acerca al imperialismo, cada vez con mayor fuerza, a la confrontación bélica contra China y Rusia como

alternativa política frente al pujante desarrollo de ambos países en el terreno económico y militar respectivamente.

Países no alineados a la política imperialista que mantienen sus perspectivas económicas dentro de una dinámica positiva y que no han sufrido los estragos de la crisis como si lo han hecho los países sometidos a la dependencia imperialista, hecho que por sí solo marca ya una realidad inocultable: el imperialismo se encuentra en decadencia y busca a toda costa contener y destruir cualquier alternativa socioeconómica que signifique romper su hegemonía y sujeción mundial.

Con ese fin, el imperialismo se ha esforzado por trasladar la crisis y el foco de atención hacia la región asiática, en un primer momento a razón de la pandemia por Covid-19 y con el intento de responsabilizar a China por el origen del virus, en clara intención de generar un distractor político que diluyera la realidad económica de la crisis internacional que se hizo inocultable en

el tercer trimestre del 2020 en los principales países de Europa y en Estados Unidos.

Una maniobra que tenía como objetivo llevar la crisis y sus costos a China por medio de una crisis política interna que pudiera ser punta de lanza para una eventual intervención imperialista, crisis que se intentó gestar con el manejo y manipulación mediática del Covid-19 en China, pero que fue abortado por la respuesta y estrategia desplegada por el gobierno y Partido Comunista de China que fue a la ofensiva.

A casi dos años de la intenciona, la estrategia imperialista que encabeza Estados Unidos hasta la fecha, ahora, se ha traducido en franca ofensiva contra China y Rusia por medio de las constantes agresiones políticas y económicas, así como la abierta y permanente provocación militar que despliega en las regiones fronterizas de estos países y sus aliados.

Si hace dos años las tensiones político militares entre las fuerzas imperialistas y las no imperialistas

tas guardaban un estado aparente de bajo perfil, con la estridencia de Donald Trump en sus declaraciones al que se le adjudicaban a título personal y no como política de Estado; hoy, estas contradicciones se acentúan y cobran mayor relevancia a cada momento en las declaraciones directas de Joe Biden que públicamente muestra la agresividad imperialista sin ningún velo, al señalar a China y Rusia como “amenaza a la seguridad internacional y de los intereses estadounidenses” en diferentes momentos y lugares.

Declaraciones que van a tono y en paralelo con lo agudo de la crisis y su no superación, acompañadas siempre de acciones directas en lo económico y lo militar, sanciones comerciales; hostigamiento, amenazas y bloqueo/sanciones económicas a países, empresas y personas socios de China y/o Rusia; ejercicios militares conjuntos; maniobras de provocación por países miembros de la OTAN que tienen frontera con Rusia principalmente; apoyo y “asesoramiento militar” a países y grupos hostiles contra China y Rusia; formación de nuevas alianzas y tratados internacionales. Son las líneas generales con las que el imperialismo escala las tensiones político militares e intenta contener el avance de estos países para restarles influencia y peso internacional.



FUERZAS IMPERIALISTAS AGRESORAS

Así, lo que siempre se ha matizado con términos como fricciones, diferencias, disputas..., entre potencias del mundo, del 2020 a la fecha se manifiesta en campo abierto como la pugna entre el imperialismo que trata de solucionar su crisis a costa de la intensificación del saqueo de los recursos de los pueblos del mundo, y los países no alineados y socialistas que mantienen la defensa de su soberanía y protección de sus legítimos intereses ante la permanente agresión imperialista que ha destruido a países enteros con ese objetivo. Principal factor en el escenario internacional que determina la situación de coyuntura y que hace que se definan con mayor claridad, los diferentes países del mundo, al ritmo de la crisis económica internacional.

La diferencia con los años inmediatos anteriores al 2020, año en que se manifestó la crisis económica internacional, estriba en que el epicentro político militar de las tensiones internacionales y de la propia guerra, se ha des-

plazado geográficamente del Medio Oriente hacia la región indo pacífico, mar indochino y a la región fronteriza de Ucrania-Bielorrusia-Rusia.

Esta reconfiguración se operó con la retirada militar imperialista de Afganistán el pasado 30 de agosto, la Alianza Estratégica militar entre Estados Unidos, Rei-

no Unido y Australia (AUKUS) concertada en septiembre, con la que se abre un nuevo teatro de operaciones, y, con la tensión militar de agresión contra el Donbás por parte de Ucrania, con la que se tensa toda la región. En conjunto constituye un movimiento imperialista que modificó el escenario general de guerra.

Un giro y ajuste estratégico que se da tras haber sido rota su ofensiva en Siria, que venía desplegando desde el 2001 en todo el Medio Oriente bajo la bandera de guerra contra el terrorismo y con la utilización de ejércitos mercenarios a través del fundamentalismo islámico (ISIS), punta de lanza del intervencionismo militar directo y un componente activo de las guerras de rapiña desatadas sobre toda la región.

Estrategia con la que fueron invadidos, arrasados y destruidos Afganistán, Irak, Libia y Siria, frenada sólo con la ayuda militar de Irán y Rusia que, ante la emi-

nente escalada que se había perfilado contra el primero y como paso necesario para lanzarse directamente sobre China y Rusia, tuvieron que intervenir.

Esto es en concreto, lo que vino a cambiar la correlación de fuerzas en el plano internacional y a modificar los planes imperialistas. El retiro de Afganistán y AUKUS obedecen a estos ajustes militares de concentrar fuerzas en dos puntos geoestratégicos en un intento por trasladar la guerra a territorio de China y Rusia, verdaderos objetivos del imperialismo en su doctrina militar de “guerra sin fin”.

Geoestratégicamente, AUKUS (mar de Indochina) y la frontera entre Europa-Rusia (región del Mar Negro), constituyen los dos frentes en los que el imperialismo ha dispuesto sus fuerzas principales sin dejar de presionar en otros puntos, como en Sudamérica y el Caribe, donde tiene como objetivo principal la agresión imperialista a Venezuela, Nicaragua y Cuba.

En esta perspectiva se encuadran todas las maniobras y movimientos militares realizados por el imperialismo durante todo el año con gran intensidad, que se han caracterizado por su masividad y despliegue terrestre, marítimo y aéreo, en comparación a otros años; se trata de los ejercicios militares “Defender Europe 21”, dirigido por Estados Unidos y “Steadfast Defender 2021” comandado por la OTAN —dígase Estados Unidos— principalmente. Ambos son ejercicios militares de gran calado que han tenido

como teatro de operaciones la región del Mar Negro y el mar de Indochina, en franca provocación a Rusia y China como ensayos de guerra.

A esta situación se suma la creación de la Organización de Estados Turcos, por parte de Turquía, el 12 de noviembre pasado, que reclama un lugar en el reparto del mundo en esta zona geoestratégica del Mar Negro y para lo cual hace unas veces de aliado imperialista, como miembro de la OTAN, y otras como aliado de Rusia. Finalmente pugna por sus intereses como país que aspira a crear una hegemonía regional que pueda disputarle a Rusia y China en un futuro, más cercano al imperialismo que a China o Rusia.

Con el desplazamiento geoestratégico del centro de las tensiones se perfila de forma más nítida la salida belicista de la actual coyuntura internacional hacia la que empuja el imperialismo, ante su decadencia e inviabilidad económica y política como régimen social y frente al ascenso econó-

mico de China y toda su región de influencia.

La actual crisis económica, confirma una vez más de forma palpable y por segunda ocasión en lo que va de este siglo (2007 y 2020) la inviabilidad capitalista como forma socioeconómica para la humanidad; hoy la historia guarda registro de ello en cifras y estadísticas económicas irrefutables que los propios organismos financieros imperialistas han aportado (FMI y BM principalmente), al mismo tiempo que por la vía del hecho y sin proponérselo apuntan hacia la alternativa y solución a los principales problemas de la humanidad, basta con observar el comportamiento económico de las economías imperialistas y la de China en el 2020 (único país que registró crecimiento económico) y en el período “post pandemia” (2021), así como las proyecciones económicas para el 2022 sin dejar de ver el manejo y resultados del SARS-CoV-2 en el mundo capitalista y en los países socialistas.

PDPR-EPR



FUERZAS SOCIALISTAS

VIENTOS LIBERTARIOS

Nuestra vida es...

*Los vientos agitan injusticia
hermanos descarnados por la violencia
niños de todos y de nadie
perdidos en la fetidez burguesa.*

*Motivos hay, para apretar el puño
motivos hay, para elevar el grito
motivos hay, para empuñar las armas.*

*Las armas del pueblo,
la idea proletaria,
el corazón libertario,
el espíritu inquebrantable*

*Sí, somos comunistas
nuestra vida es la vida del pueblo
del oprimido, del explotado
del que se desvela de la ignorancia y el temor.*

*Nuestras armas, las ideas
la construcción revolucionaria,
nuestro fusil paciente,
nuestra hermandad de camaradas.*

*Que el ejemplo de nuestros caídos, torturados, desaparecidos
se esparza en el viento
y germine en fuego revolucionario,
en poder revolucionario.*